

El Ruedo

Manuel García y García



4

Ptas.

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS TIORES

Manuel García y García

NOS agradó tanto la suerte de varas, fuimos tan entusiastas de este tercio de la lidia en los comienzos de nuestra ya larga vida de aficionados, cuando el arte de picar aun conservaba añoranzas de lo que fué en el cenit del siglo XIX, que al enfrascarnos en el estudio de los diestros del pasado experimentamos una grata satisfacción, un especial deseo de adentrarnos con todo cariño en el de los profesionales de la garrocha, realizándolo con mayor agrado, si cabe, con aquellos de menor categoría, pobres soldados de fila, de quien los historiadores no se ocupan o les dedican sólo media docena de líneas, en las que ni se da idea de su significación en el arte. Y como nuestro deseo es dedicar estos humildes recuerdos en homenaje a la memoria de los artistas del toreo, aun en los de menor categoría, hoy le llega el turno a uno de estos modestos lidiadores de a caballo, al cordobés Manuel García y García.

No escaso fué el trabajo que nos costó comprobar la certeza de algunas referencias cuando en época pasada reuníamos materiales para nuestros estudios sobre las víctimas del toreo, ni menos costoso nos fué averiguar las fechas exactas de nacimiento y segundos apellidos de los lidiadores, datos generalmente omitidos por los historiadores de la tauromaquia.

En nuestros primeros trabajos sobre el asunto publicados, decíamos que el picador Manuel García había visto la luz en Puente-Gonzalo, el 23 de marzo de 1832 pueblo de la provincia de Córdoba, así nombrado en aquella fecha, que es el mismo hoy llamado Puente-Genil por haberse fusionado ambos y prevaleciendo el nombre del que contaba mayor número de habitantes.

Dedicado el muchacho a las faenas del campo, y más tarde al tráfico de ganado, avocándose en la ciudad sevillana de Alcalá de Guadaíra, donde le surgió la vocación taurina, y su nombre comenzó a figurar en reseñas de Plazas de Andalucía poco después de 1850, habiéndole hallado en reseñas de las corridas de Cádiz, Jerez, Marchena y otras en las temporadas de 1854 y 1855.

Que nosotros sepamos, no figuró de plantilla con espada alomo, trabajando con los que solicitaban su colaboración y continuando a la vez con la compraventa de ganado. Por la de un caballo, hizo amistad con Juan Lucas Blanco, que se interesó por él, facilitándole su actuación en bastantes fiestas de mayor y menor categoría.

Manuel García no fué nunca picador de rota, ni podía serlo; no tuvo maestro alguno que le iniciase en los secretos del arte, su estilo era basto y sólo se distinguía en el manejo del caballo y en su dureza para la lidia.

No era de los que, al menor arañazo, se metían en la enfermería dejando a los compañeros el peso de la lidia. Tenían que ser de importancia las lesiones para que él dejase de cumplir su obligación, y de ello dió valientes muestras. Vaya uno de estos casos:

Toreaba en Jerez, el 15 de agosto de 1857, agregado a la cuadrilla de Manuel Arjona, hermano de "Curro Cúchares". Lidiábase ganado de mucho poder, de don Joaquín Jaime Barrero, y al dar un puyazo al segundo toro sufrió una caída, en la que el caballo, al levantarse, le pisó en la cabeza, causándole intensa conmoción. Las asistencias, al ver que sangraba en abundancia de la frente y nariz, le cogieron, conduciéndole

a la enfermería. Antes de llegar a ella recobróse el piquero, logró desasirse de los que le sujetaban, limpióse con el capote de un peón la sangre que corría por su cara, se ató un pañuelo para contener la sangre que brotaba de la frente y continuó picando hasta el cambio de tercio. Entonces entró en la enfermería, pero en el toro siguiente ya estaba listo para continuar en su puesto, siendo ovacionado por el público, apreciador de su denuedo y buen deseo.

Los hermanos Arjona le prometieron traerle a Madrid, lo que no llegó a realizarse, siendo su campo de acción las Plazas andaluzas y extremeñas, en las que actuaba generalmente como sustituto y reserva.

Contrajo matrimonio con una joven burgalesa, y en esta capital castellana fijó su residencia, continuando en las ferias de la región con el tráfico de ganado.

La familia de su esposa pretendió que abandonase de hecho el toreo, ya que no le daba rendimiento de cuantía y tenía que emplearse en sus otras actividades, pero su afición no le dejaba complacer a sus deudos.

Hizo amistad con el espada regional Domingo Mendivil, y éste prometió llevarle a las corridas que en la región torease, que no eran muchas, ciertamente, pero le ayudaba cuanto podía, recomendándole a los organizadores de fiestas.

Con Mendivil y "el Gordito" toreó las corridas de Vitoria en la feria de 1864, y en la segunda, el toro "Manchego" (retinto), de don

Raimundo Díaz le dió una estrepitosa caída, y en ella un enorme golpe en la cabeza, que le causó tan fuerte conmoción que los facultativos no lograron hacerle reaccionar, muriendo en la enfermería de la Plaza momentos después del suceso, ocurrido en la tarde del 15 de agosto.

Los espadas costearon los gastos del entierro y abrieron una suscripción a favor de la viuda y un pobre niño, ciego, que tenía el modesto e infortunado picador, suscripción que dió buen resultado, pues inspiró gran pena y compasión la desgracia.

Manuel García fué un varilarguero de tercera categoría.

Antes de cerrar el presente "Recuerdo" vamos a hacer una oportuna aclaración. En nuestro libro "Las víctimas del toreo" (primera edición) decíamos que el toro causante de esta tragedia era de don José Bermejo, y como ahora aparece como de la vacada de don Raimundo Díaz supone una contradicción, que en realidad no lo es.

Don José Bermejo fundó en 1829 una ganadería con reses de pura casta navarra, adquiridas a doña Concepción Jiménez de Tejada, de Funes, reses de igual raza que las de esta señora corridas en Madrid el 1.º de octubre de 1818.

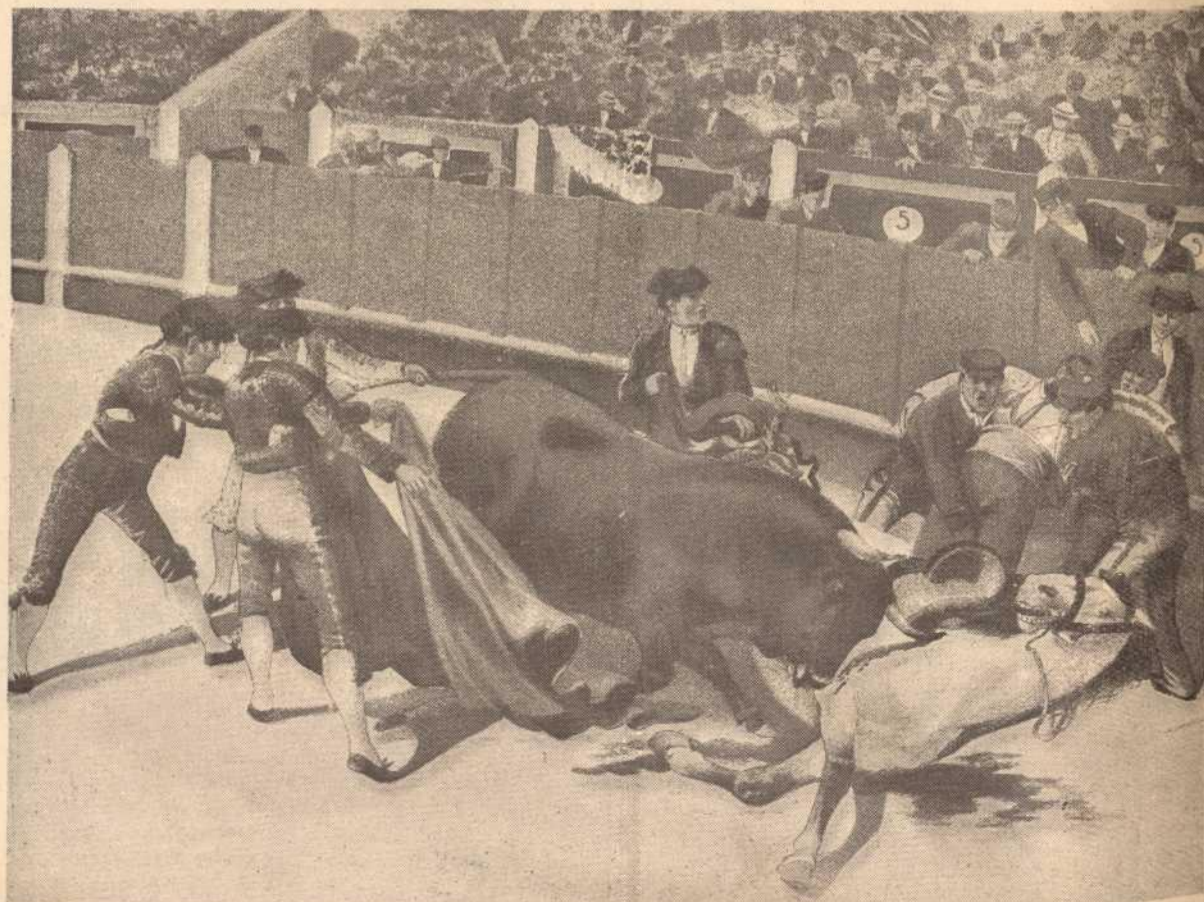
Luego formó Bermejo sociedad con don Pablo Matías Elorz, y a nombre de ambos, como prueba, se corrieron toros en nuestra Plaza con buen éxito el 9 de septiembre de 1844.

Estos criadores habían cruzado sus reses con otras de diversas procedencias, entre ellas algunas de Andalucía, pero dejaron sin mezclar una punta del ganado de don José Bermejo. De esta punta no cruzada fueron los dos lidiados en la Corte dicho 9 de septiembre, que dieron mayores pruebas de bravura, y de los cruzados los seis restantes.

Disuelta la sociedad, quedó el único dueño don Pedro Galo Elorz, hijo de uno de los socios.

Cuando don Raimundo Díaz Bermejo fundó su vacada, se apresuró a comprar a Elorz aquellas reses puras navarras que habían pertenecido a su abuelo, y de estas reses procedía el toro "Manchego", por tanto, aun cuando se le anunció como procedente de la vacada de don José Bermejo, en lo que se decía verdad, el propietario, cuando el toro se lidió, era de don Raimundo Díaz; queda, pues, demostrado no haber contradicción alguna en el asunto.

RECORTES



Una caída peligrosa del picador Manuel García



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64
Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 19 de febrero de 1953 - N.º 452



El público de la Maestranza sevillana está familiarizado con el toro...

CADA SEMANA TOREROS y LIDIADORES

ROBUSTECIDAS las disposiciones del Reglamento taurino vigente con las medidas adoptadas por el Ministerio de la Gobernación, de las que ya tienen amplia noticia los aficionados, la temporada nace bajo el signo de la expectación. Ante la decisión de la autoridad de hacer cumplir con exactitud lo acordado, no cabe el temor de algún subterfugio que desdibuje la esencia de las normas fijadas. Los ganaderos han visto satisfechos sus deseos; los toreros no han puesto a ellos la menor objeción, y los empresarios se atienen a lo que el Reglamento prescribe, puesto que los empresarios están un poco al margen de la cuestión tan debatida. Su norte está en las taquillas, y ellas son, en definitiva, las que han de decidir.

Ventilado, por tanto, lo que pudiéramos llamar pleito entre bastidores, queda la verdad del ruedo; más auténtica verdad ahora, cuanto que el aficionado tendrá la seguridad de que su espectáculo favorito se habrá liberado de las impurezas denunciadas. Ahora, el aficionado tendrá ocasión de juzgar en pie de igualdad al torero y al toro. Que es como ha juzgado siempre —y que nos perdonen los aficionados de otras Plazas— el público de la Maestranza de Sevilla.

Nos viene la cita al hilo del pensamiento porque acaso sea la Plaza de Sevilla la que, aun en estos últimos años —en que durante una de las ferias próximas pasadas fué multada por falta de peso una corrida de Miura— ha dado su cabal importancia

al toro. A su peso y a su juego. El público de la Maestranza sevillana está familiarizado con el toro. Muchos de los espectadores o son o han sido profesionales, o saben lo que es ponerse delante de las astas con un leve capotillo o una muleta exigua. Y saben que no a todos los toros se les puede torear de la misma manera. Conocen en su dimensión justa lo que es torear y lo que es lidiar. Y por eso, generalmente, el juicio que formulan sobre los toreros, aun descontando el apasionamiento explicable por los diestros de la tierra, es bastante ecuaníme.

Toreros de Despeñaperros «para acá» han sido considerados en Sevilla, y tienen allí gran cartel, aunque hayan carecido del garbo y la pinturería de la escuela peculiar, porque demostraron tener amplios conocimientos de la lidia y de los terrenos en que conviene practicarla. Y en este aspecto Sevilla puede marcar este año —como tantas veces lo hizo

en los anteriores— el ritmo, el «modo de ver» las corridas. Juzgando al torero no por sí solo, sino en relación con el toro que tiene delante. Esto es, dando su valor a dos conceptos frecuentemente confundidos, y que son en cierto modo distintos: torear y lidiar. No entendiendo por lidiar, naturalmente, solo el toreo sobre las piernas y a distancia, sino en su sentido de conocer las dificultades que presenta las reacciones de un toro, corregir sus resabios y vencerlos con arte.

En este orden, las disposiciones recientes de las autoridades gubernativas habrán contribuido a curar uno de los males que en estos últimos años padecía el toreo: la monotonía. Todas las faenas, con mejor o peor arte, eran iguales o casi iguales. Pero eran así, hay que reconocerlo, porque el público las alentaba.

Uno de los pases que en los últimos tiempos cayeron en descrédito fué el llamado «la manoletina». (Según quien la daba, esta es la verdad; a unos toreros se les toleraba y a otros no.) En alguna ocasión preguntamos a un torero recién retirado: «¿Cómo es que usted, que torea tan bien al natural, recurre a las «manoletinas»?». Y el torero, muchacho pundonoroso y de gran valor, nos contestó: «Porque hasta llegar ahí no se «calienta» el público.»

Pero, en fin, todo esto es cosa pasada. Ahora, necesariamente, habrá que «lidiar» muchos toros. Y el aficionado nuevo tendrá ocasión de comprobar que en el torero hay más que las faenas en serie.

ESTAMPAS DEL TOREO
Por Antonio Casero

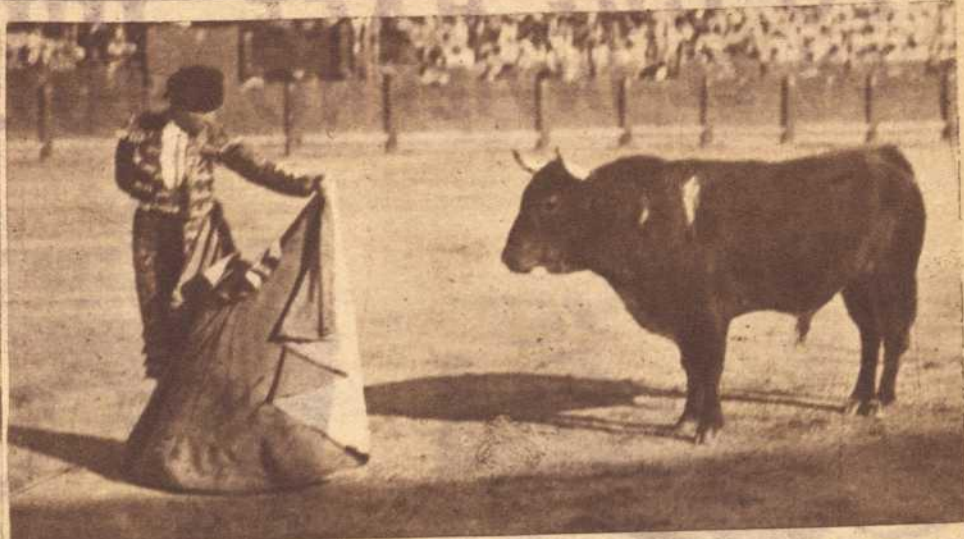
**UN TORO CON PODER
Y UNA BUENA VARA**



ANTONIO CASERO



Como «Curro-Cúchares» ejecutaba «el quite», de espaldas, según un dibujo publicado en «La Lidia»



Rodolfo Gaona, en el primer tiempo de la verónica de espaldas, según la describe en sus normas «Pepe-Hillo»



Paco «Frascu-elo» enseñando a sus discípulos a torear vueltos de espaldas

El famoso maestro «Jose-lito» iniciando, vuelto de espaldas, un pase por bajo (Fotos Archivo)



¿ES COSA DE AHORA EL TOREAR DE ESPALDAS?

PARA los que ya hemos doblado el presente siglo presenciando espectáculos taurómicos, no es una novedad la ejecución de determinadas suertes con el capote y la muleta, que en los actuales momentos emocionan a los espectadores jóvenes, dando determinada personalidad a los lidiadores.

Con bastante otoño sobre nuestros hombros, no somos detractores de la presente época taurófila ni suspiramos en tal aspecto por el tiempo pasado, pues exceptuando la estocada con arreglo a los cánones, que ésa sí que se fué para no volver, en todo lo que practica el torero ajustándose al toro se ha ganado en belleza y en emoción.

En todos los tiempos, desde los más remotos, no estuvo la Fiesta exenta de corruptelas; de toros mansos y bravos; de toreros pundonorosos y martingalistas; de empresas solventes y empresarias sinvergüenzas; de espadas amantes de la profesión y de exclusivamente administrativos; de reses pavorosas para los diestros aun no colocados en la profesión y del medio toro para los consagrados, beneficiados por los ganaderos (cuando aun no se sorteaban los cornúpetas), con los de mejor nota de fiesta, y de otras muchas cosas, buenas y malas, cuya enumeración resultaría interminable.

Lo que ocurre es que los eternos aguafiestas y descontentos, con el propósito de empuñarse el presente, bucean en el pasado, desempolvando sucesos meritorios, pero ocultando fracasos, irregularidades y malas «farsas» en todos los aspectos taurinos que tuvieron lugar a calderadas.

Como cosa novedosa se pretende ahora hacer pasar el llamado toreo de espaldas como un invento originalísimo.

Y vamos a demostrar todo lo contrario. No hace muchas semanas, en esta revista nos ocupamos de una suerte en desuso ejecutada de espaldas, con el capote sobre los hombros; el galleo. Con la reproducción de un dibujo publicado en «La Lidia», presentamos a nuestros lectores el mo-

mento de hacer «Curro Cúchares» un quite, iniciando la suerte de espaldas, para así continuarla.

Se ha dicho que el famoso diestro sevillano José Delgado, «Hillo», fué el inventor de la verónica de espaldas, llamada, impropia, de frente por detrás.

Muy celebrada en su época la ejecución, es muy sencilla, pues consiste en colocarse el torero de espaldas al toro, con el capote extendido por detrás y cogido, como es consiguiente, con las manos echadas atrás también; parte el toro, llega a jurisdicción, se le carga la suerte, se mete en su terreno y da el remate con una vuelta de espaldas, quedando armado para repetirla. Es, pues, ni más ni menos que la verónica de espaldas; pero como por esta colocación difícil y no acostumbrada pueden ocasionarse desgracias, «Pepe-Hillo» aconsejaba que no se hiciera sino con reses claras y boyantes que conservaran piernas.

Algunos llamaron a esta suerte a la aragonesa, y con respecto a quién fuera el inventor, a pesar de habérsela atribuido a «Hillo», hacemos constar que Goya la pintó ejecutándola moros, como puede apreciarse en la lámina sexta de su famosa colección taurina.

Nosotros aún vimos a muchos toreros realizar tal lance, entre ellos a Vicente Pastor y a Rodolfo Gaona, quien, además, resucitó la verónica dada por delante, teniendo el capote cogido por detrás, que no debe confundirse con la ejecutada en la forma a que nos venimos refiriendo.

Allá por el año 1909, en la Escuela Taurina que en un solar del lugar conocido por Madrid Moderno tenía montada Paco «Frascu-elo» (hermano del célebre matador granadino, competidor del no menos famoso Rafael Molina, «Lagartijo»), el profesor no dejaba de enseñar a sus discípulos la forma de torear vueltos de espaldas.

Tampoco es cosa de ahora el iniciar algunos pases de muleta enseñando las espaldas el toro, pues ya el revolucionario del toreo Francisco Montes, «Pa-qui-ro», admitió la posibilidad de hacerlo así, y a

lo que aparece escrito en el Gran Diccionario de Sánchez de Neira nos remitimos.

¿Qué era aquel pase que tanto prodigaba el actualmente alejado del toreo Manuel Giménez, «Chicuelo», y al que la crítica de su tiempo bautizó con el nombre de un muletazo de costadillo?

Pues, sencillamente, un pase de espaldas, porque de esta guisa «Chicuelo» y todos los que después procuraban imitarle esperaban la arrancada del toro haciendo la estajua para pasársela por el costado derecho del lidiador.

Pero ahí tenemos, como otra demostración gráfica, la instantánea que publicamos.

Se trata nada menos que del inmenso «Jose-lito», sorprendido por el objetivo fotográfico en el momento de iniciar un pase por bajo, citando de espaldas para continuarle llevando a la res embebida en la roja bayeta, pase que en realidad es un natural, llevando el cornudo por su lado izquierdo, pero empleando la diestra mano.

¿Bueno, pero en definitiva, el toreo es de frente, de perfil o de espaldas?, se nos puede preguntar. De esto ya nos ocuparemos en otra ocasión.

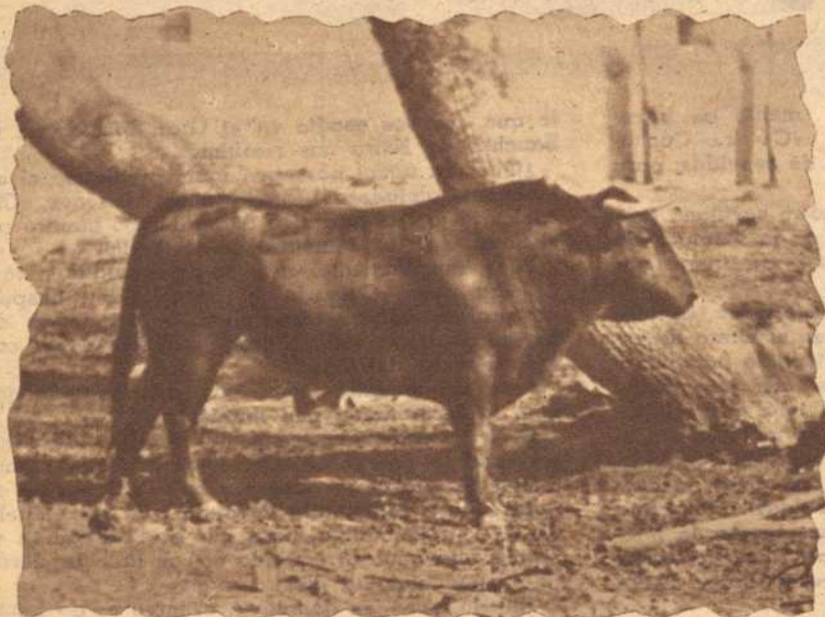
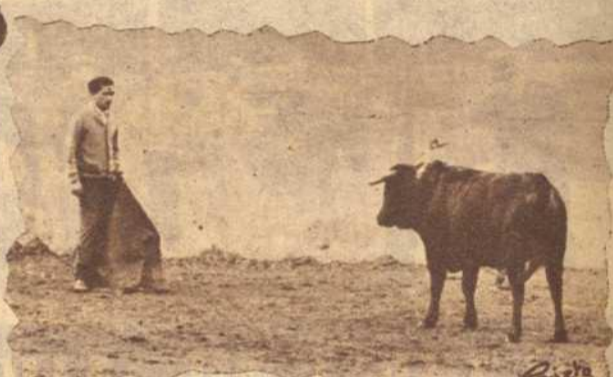
Lo que hoy hemos pretendido demostrar, sin que en ello vea el lector un átomo de censura, es que eso de dar frente con la espalda al toro, toreando, es ya una cosa antigua puesta ahora de moda por los nuevos valores coletudos.

DON JUSTO

VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

**LO QUE HACE
EN EL INVIERNO**

JULIO APARICIO



Julio Aparicio se ha apartado del «mundanal ruido», y en tanto se llegaba a una solución sobre tantos temas tau-rinos planteados, se marchó a la finca de doña María Antonia Fonseca, y allí permanece, entregado a su deporte favorito: el de forear y prepararse para la temporada ya tan próxima.

Julio Aparicio, torero tan bien dota-

do de facultades y con tan profundos conocimientos de las reses bravas, tiene en su calidad de gran lidiador la mejor garantía de los triunfos que le esperan.

Por lo pronto ha dedicado todo el invierno a lograr una fortaleza física, indispensable para destacar en su profesión tan arriesgada.

LOS CARNAVALES de CIUDAD RODRIGO

En la becerrada de beneficencia tomaron parte "Niño de la Palma", Manolo Sevilla, Dámaso Gómez, Carlos Corpas, Chacarte, Victoriano Posada y Pepe Montero



Tanto como los festivales, son importantes los descierros de Ciudad Rodrigo. Del primero de ellos vemos este aspecto entre el público que se agolpaba por verlo en la Puerta del Conde

Ha habido este año frío intensísimo y grandes nevadas en el Carnaval de Ciudad Rodrigo, pero no se entró por ello la belleza de las presidentas ni el fuego de la afición



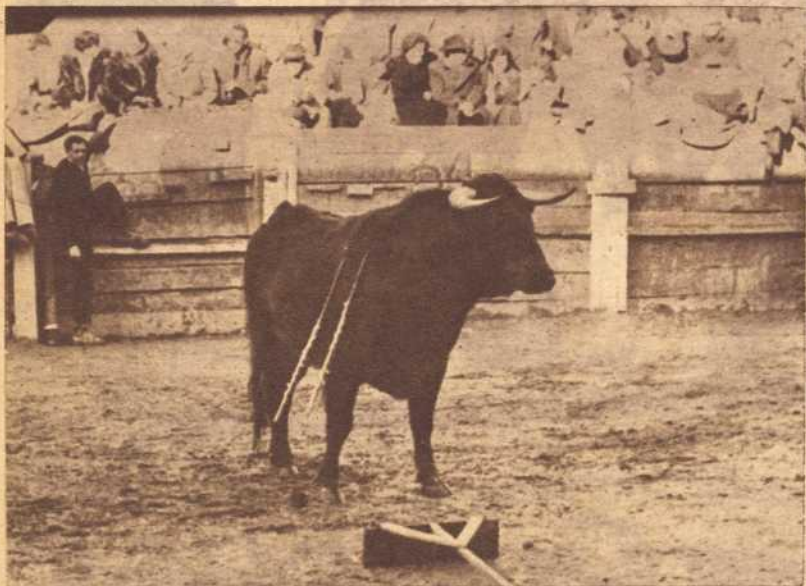
La afición por los toros hace que estos aspirantes a participar en la capea cierran con una jaula la Puerta del Conde, a fin de entorpecer la salida de los toros y poder seguir torreando

¿San Fermín en julio? No... Ciudad Rodrigo en febrero, con varios grados bajo cero, nieve por las calles y hielo por todas partes, menos en el ánimo de estos buenos aficionados

Continúa en las páginas siguientes

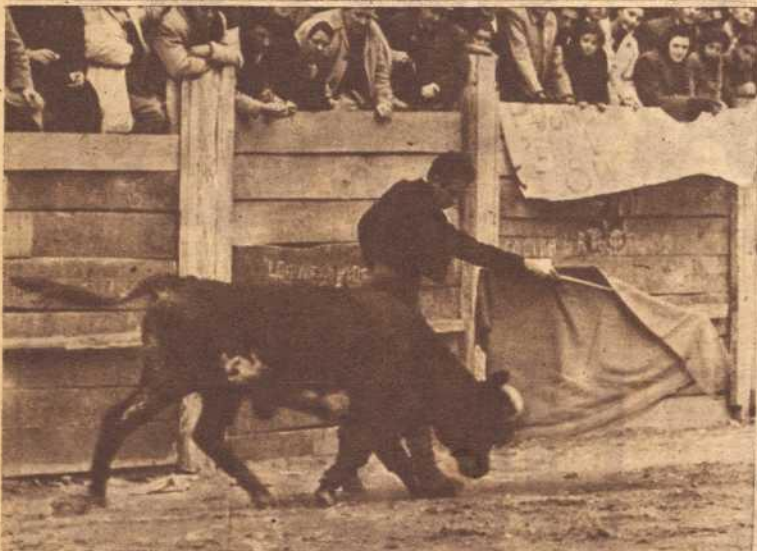
En el festival del día 15 torearon Teodoro Hernández y Alejandro Valiente —que tuvo que ser valiente como Alejandro— para ponerse ante un cincoño en puntas

LOS CARNAVALES de

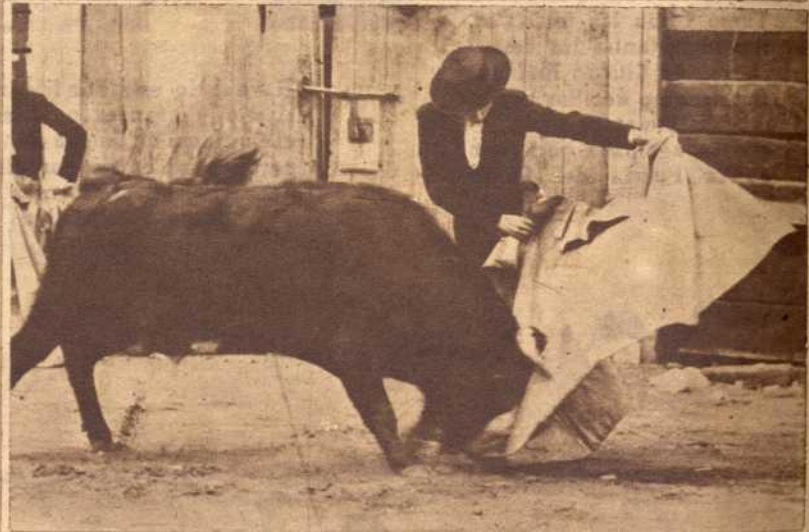


Aquí está la sensación de los Carnavales. Un cincoño en puntas, padreado, torreado y demás agravantes, con que fué «obsequiado» el debutante Alejandro Valiente el segundo día. Se quedó vivo

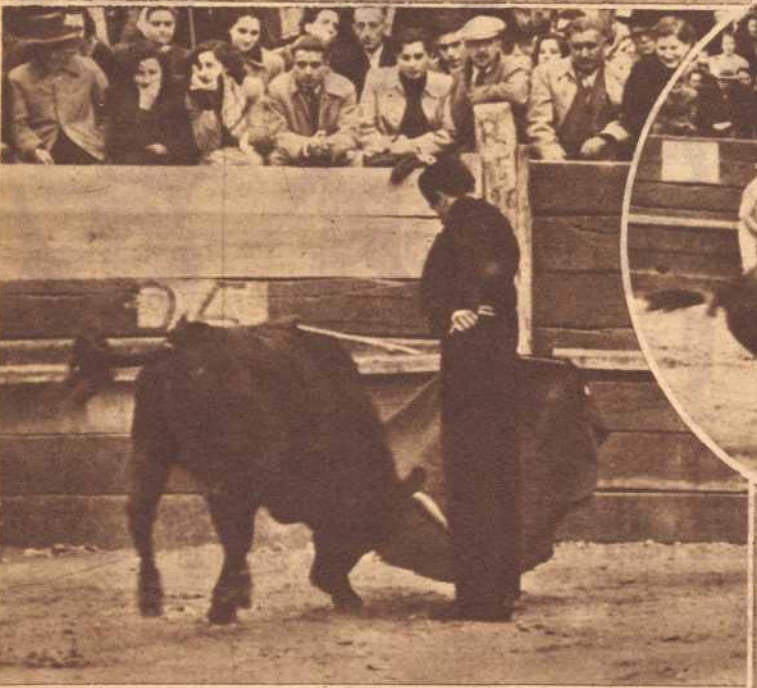
Vean el festival de Beneficencia, iniciado con el paseo de las nutridas cusa, drillas de Ordóñez, Sevilla, Gómez, Corpas, Chacarte, Posada y Montero— que avanzan sin miedo a la nieve



Un pase por alto del «Niño de la Palma» a su novillo, con el que logró un éxito y cortó la oreja



Manolo Sevilla torea con el capote con la gracia que ustedes pueden ver. Para él, dos orejas



Un muletazo en redondo de Dámazo Gómez, que superó la marca al cortar dos orejas y el rabo

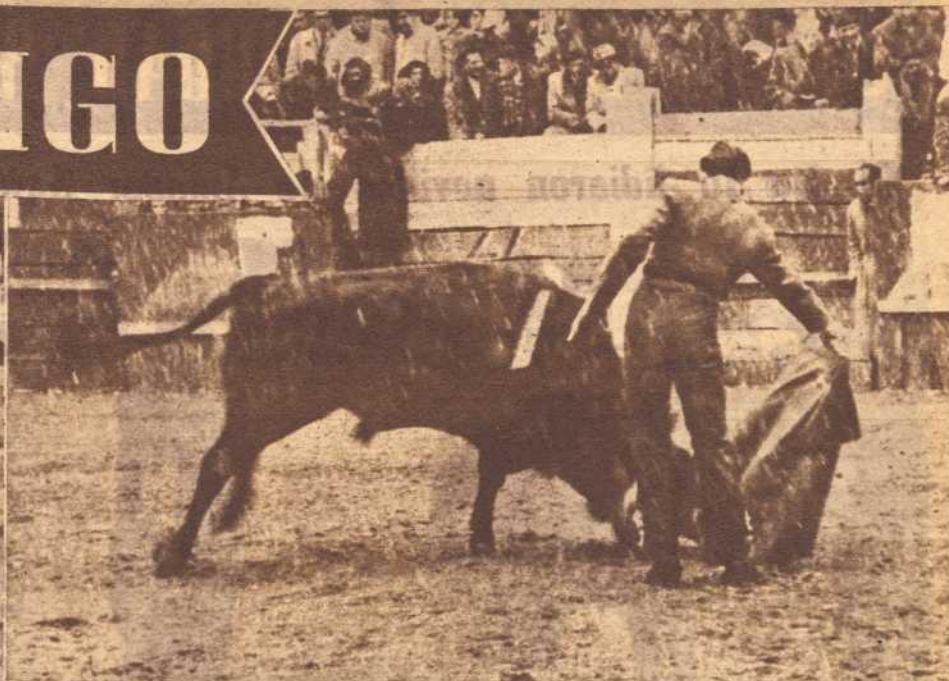


Carlos Corpas —que prende este par de banderillas— también cortó todos los trofeos máximos



Un natural de Chacarte, que —puestas las cosas en competencia— cortó dos orejas, rabo y pata

CIUDAD RODRIGO



Victoriano Posada tuvo que luchar con el novillo y la nieve a un tiempo, pero cortó la oreja al bicho

En medio de una gran nevada, una gran faena de Pepe Montero, que también fué premiada con oreja



Pisando sobre nieve se hizo el paseo del festival del día 15, con Teodoro Hernández y Alejandro Valiente

La becerrada no tuvo nada que reseñar, más que la presencia del cinquemio que quedó vivo. Pero hubo capea



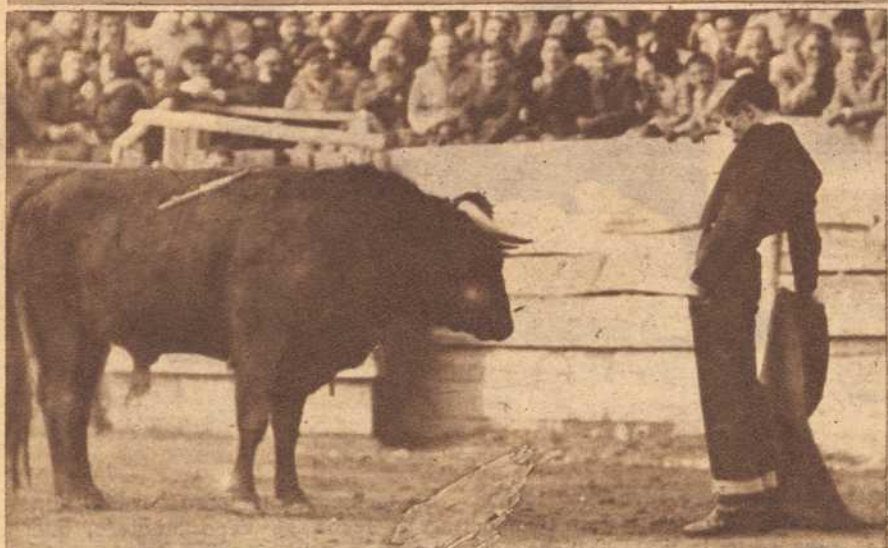
El «Cholas» haciendo un recorte de los suyo en medio de la nieve y el barro que cubren la Plaza (Reportaje Prieto)

La nieve no impidió el buen humor ni las valerosas carreras de los «farinatos» que entraron en acción taurino-pedestre

(Última hora de Ciudad Rodrigo en la página 8)

Ultima hora de CIUDAD RODRIGO

El día 16 lidiaron novillos de Amador Santos, Enrique Orive y Celestino Hernández.



que Orive y Celestino Hernández.

★
 Veán a Celestino Hernández que tuvo una actuación lucida y cortó las dos orejas y el rabo al bravo y gordo novillo que pasaportó

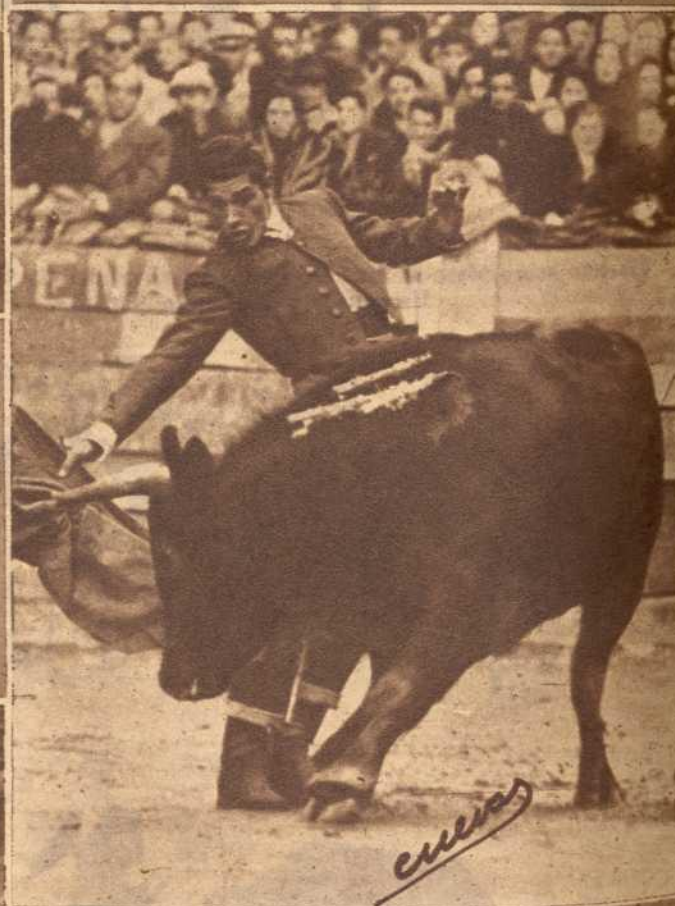


Nota animada del festival fue —ante el Henazo— esta pareja infantil de charros que bailaron admirablemente las danzas de la tierra

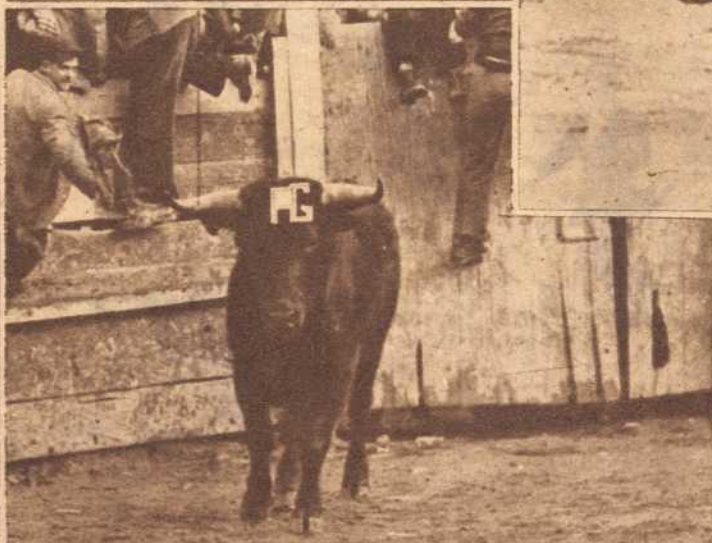


En la capea intervinieron el moerrio local y los ferasteros, como este albacetino, al que no se le nota el paisanaje con el matador «Pedrés»

★
 Viajeros por Ciudad Rodrigo: don Melés Sancha con Félix Saugar, «Firris», ante el castillo de Enrique II (Fotos Cuevas)



Un buen pase con la derecha de Enrique Orive a su respetable novillo, del que cortó las dos orejas entre una gran ovación



Un toro que lleva la cédula personal entre los cuernos en forma de iniciales; no sabemos si las iniciales son del ganadero, del toro o de su amada

MARCIAL ya no apodera a Manolo Vázquez...

¿Por qué?

«Por las cosas del mundillo taurino. Cada día está más enrarecido y resulta muy difícil el problema», responde Marcial Lalanda

«MI PARTIDO QUEDA DE LA PEOR FORMA PARA VIVIR HOY: INDEPENDIENTE.»

—Marcial, estás de actualidad, y vengo a "tocarte".

—Pues ahora es el momento más apropiado para que no hable.

—¿Tienes miedo?

—No; pero yo ya estoy "retirado".

—Pues despidete.

—Mira, no me interesa hablar de nada, pero tampoco me importa hablar de todo.

—Lo primero. ¿Por qué has "roto" con Manolo Vázquez?

—Una vez más habría que decir: "Las cosas del mundillo taurino."

—Al salir de ese mundillo, echa la última ojeada.

—Cada día está más enrarecido y resulta más complicado el problema taurino.

—Para ti no debe resultar difícil andar por este mundillo.

—Palabra que estoy aprendiendo siempre.

—¿Qué te falta por saber?

—La educación moderna taurina.

—¿Qué profesor puede dar lecciones de esto?

—El ambiente.

—¿Mal ambiente?

—Moderno.

—¿Diferencia entre el moderno y el antiguo?

—Otro estilo, otras costumbres.

—Ejemplo.

—Antes, el apoderado era un amigo de confianza del matador; y la verdadera representación era el torero.

—¿Ahora...?

—El apoderado ocupa el primer lugar. A mí me debía gustar, porque soy apoderado, pero no me gusta.

—Bueno; ¿cómo has terminado con Vázquez?

—La cosa ha terminado en gran armonía. Somos, si cabe, más amigos que antes; igual me ha sucedido con todos los toreros que apoderé.

—¿Quién decidió aquí, el torero o el apoderado?

—Las circunstancias.

—¿No veías porvenir en él?

—Mucho. Creo que es un torero de una gran personalidad, y ahora lo puedo decir más alto que antes. Si tiene un poco de suerte, puede transformar su estilo de torero a una depuración mayor de la que tiene.

—Marcial, ¿no te vas por miedo al toro en puntas?

—Ni como torero ni como apoderado tuve miedo a los toros por las puntas, lo que no quiere decir que no haya pasado muchísimo miedo en la plaza.

—¿Volverás?

—No lo sé.

—¿A la plaza?

—Sí. Seguiré igual.

—¿Qué te parece el nuevo apoderado de Manolo Vázquez?

—No sé quién será; pero, por referencias directas, sé que va a ser un buen hombre de negocios, conocidísimo y de gran solvencia.

—¿Apodera en la actualidad a muchos toreros?

—Creo que en la actualidad está como yo: cesante.

—Y Pepe Luis, el maestro, ¿qué dice a todo esto?

—Pepe Luis está pensando torrear él.

—Como despedida, ¿qué último consejo te atreverías a dar a los hermanos Vázquez desde aquí?

—Que miren el porvenir con optimismo y con ambición, ya que por tener la cualidad principal del torero, el arte, pueden llegar a conseguir todos sus anhelos.

—¿Aconsejarías la vuelta a Pepe Luis?

—Sin duda alguna. Es un maestro de los que no se debían retirar nunca, para enseñanza de los toreros de hoy y de mañana.

—Ahora que ya puedes hablar con plena libertad, Marcial, ¿crees que estos toreros jóvenes de hoy triunfarán con el toro en puntas?

—Sinceramente, sí. Están acostumbrados a torrear toros todos y no les asusta el toro-toro.

—Ellos, dicen por ahí, han triunfado con el torito.

—Y con el toro.

—¿Principal mérito de los toreros de hoy?

—Triunfar, a pesar de estar en la calle todos los trapos sucios del taurinismo.

—¿Principal defecto de estos toreros?

—Dejarse llevar demasiado por el ambiente que les rodea.

—Marcial, ¿tú te vas contento o aburrido?

—Respecto a los toreros a que me apoderado, contento por irme con la conciencia tranquila. He procurado servir por entero a sus intereses, sin mirar los míos.

—¿Pruebas.

—Val enemistad taurina con muchos empresarios.

—¿Aburrido?

—Por la poca sinceridad que reina en el ambiente taurino.

—¿Sus relaciones con los apoderados?

—En general, buena con todos, como en política.

—¿Quieres decir que os saludais para cubrir las apariencias?

—Como en política.

—¿Cómo queda tu partido?

—De la peor forma para vivir en este momento: independiente.

—¿Orientación?

—De momento, descansar. Y atender a mi cuadrilla: ocho niños.

—¿Después?

—Dios dirá.

—¿Mayor disgusto que recibiste como torero?

—Pocos. Cuando fracasaba únicamente.

—¿Y como apoderado?

—El disgusto constante de la intriga.

—No quiero irme sin tocar el tema palpitante del invierno.

—Bueno.

—A tu juicio, ¿lo mejor que se ha dicho sobre el afeitado?

—Dos o tres cosas desde la cárcel de papel de "La Codorniz".

—¿Te hicieron pensar o reír?

—Eso no se pregunta, hombre.

—No hace falta; ya está contestado...



Marcial Lalanda, visto por Córdoba

SANTIAGO CORDOBA



FESTIVAL EN LA MAESTRANZA

Pareja Obregón, Ortega y el "Litri" cortaron orejas

Las puertas de la Real Maestranza se abrieron el domingo para un espectáculo de rango. El tiempo, sin embargo, no se hizo cargo de la ocasión y no contribuyó nada bajando el termómetro a extremos que hacen el frío insuportable para Sevilla. A pesar de ello, se vendió el «cargo» y la Plaza se llenó, con ligeros claros de gente, que en su mayoría habían adquirido la localidad en razones al fin benéfico del espectáculo, que tenía, al mismo tiempo, carácter de homenaje al popularísimo barrio de la saú y la gracia: Triana.

A los altos fines del festejo contribuyeron ganaderos y toreros. Aquellos —Concha y Sierra, Pablo Romero, Juan Belmonte, Ramos Paúl, Bohórquez y Guardiola— enviaron gratuitamente una res cada uno. Los segundos hicieron cuanto estuvo en sus manos por animar la tarde con valentía y arte.

Pareja Obregón (Joaquín) lidió a caballo a un novillo, luciendo como rejoneador y caballista y cortando una oreja.

Domingo Ortega fué el maestro de siempre, dominando a placer a un novillo de Pablo Romero, al que hubo que cortarle, a favor del espada, las dos orejas y el rabo.

Juanito Belmonte, al que no habíamos visto en Sevilla desde su retirada lo hizo muy bien, lidiando y apretándose con lo que le tocó en suerte. Fué muy ovacionado.

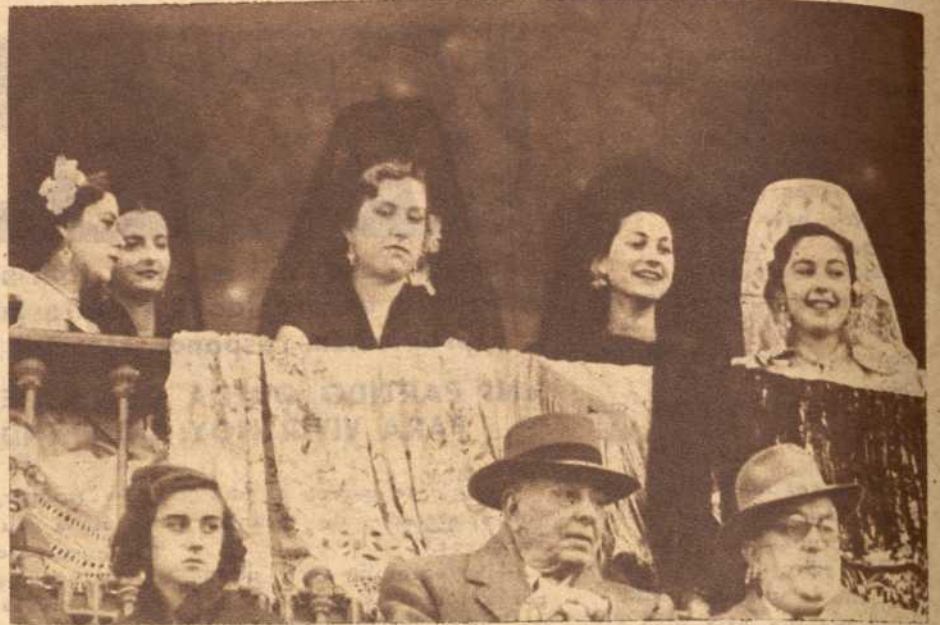
«El Andalus» actuó brillantemente, despachando bien a su enemigo, al que mató admirablemente. Fué ovacionado.

«El Litri» fué una vez más, como antes, «el Litri», al comportarse gallardamente con un novillote al que hizo su repertorio completo, cortando las dos orejas.

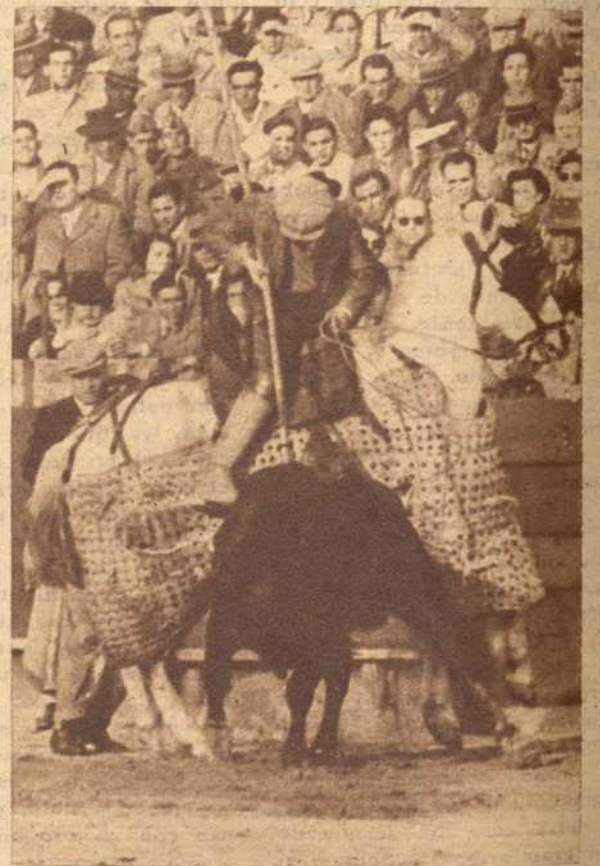
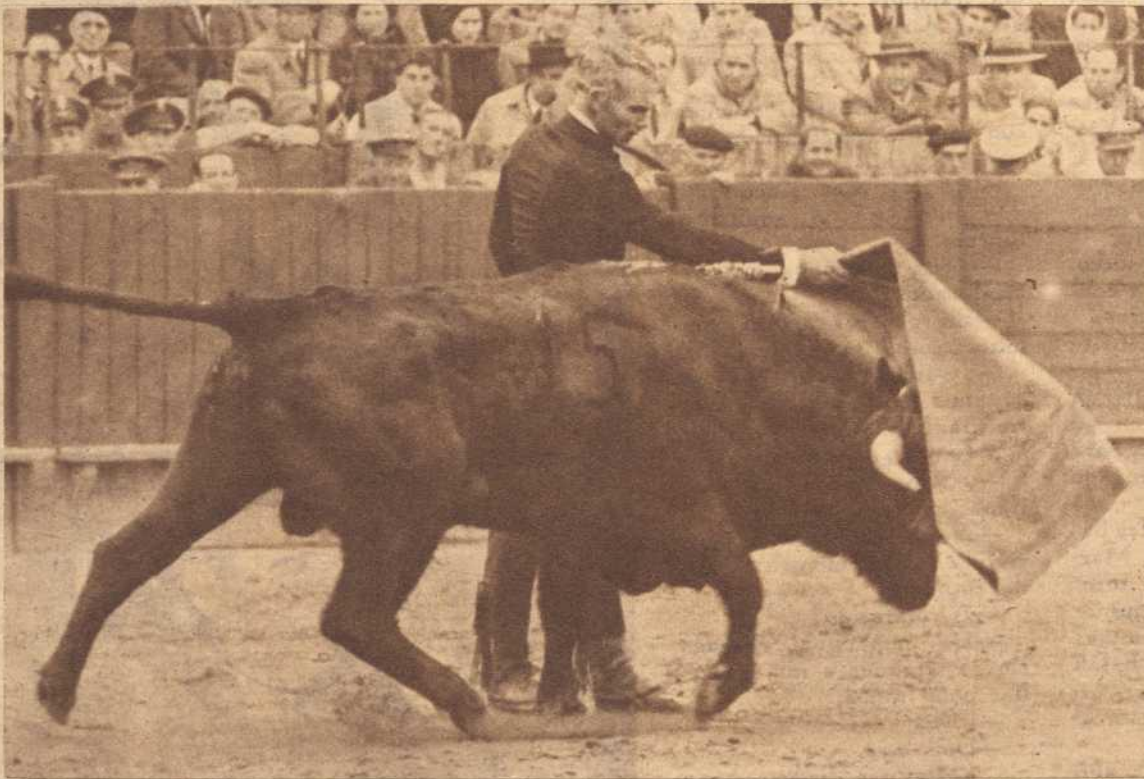
Jaime Malaver, que cerró la Plaza, se mostró valiente y decidido, administrando toda clase de pases al chico de Guardiola y terminando con acierto. Ovación.

El festival fué presidido por distinguidas señoritas.

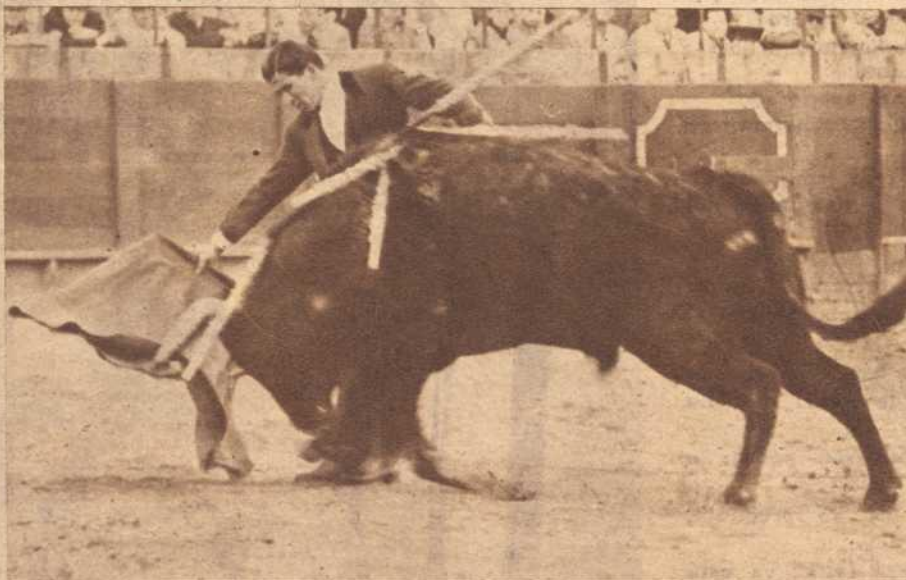
DON CELES



Las bellísimas presidentas del festival. Al centro, la princesa de Zamboisky



Los novillos fueron bastante grandes y por esto fueron picados todos ellos



Un soberbio y mandón muletazo del maestro Ortega, que cortó orejas y rabo

Manolo Belmonte, en la barrera, observa, piensa, medita, recapacita...



Jaime Malaver en su faena de muleta a un verdadero toro de los Guardiola



Sonrientes en sus contrabarreras, vamos a los hermanos Manolo y Pepe Luis

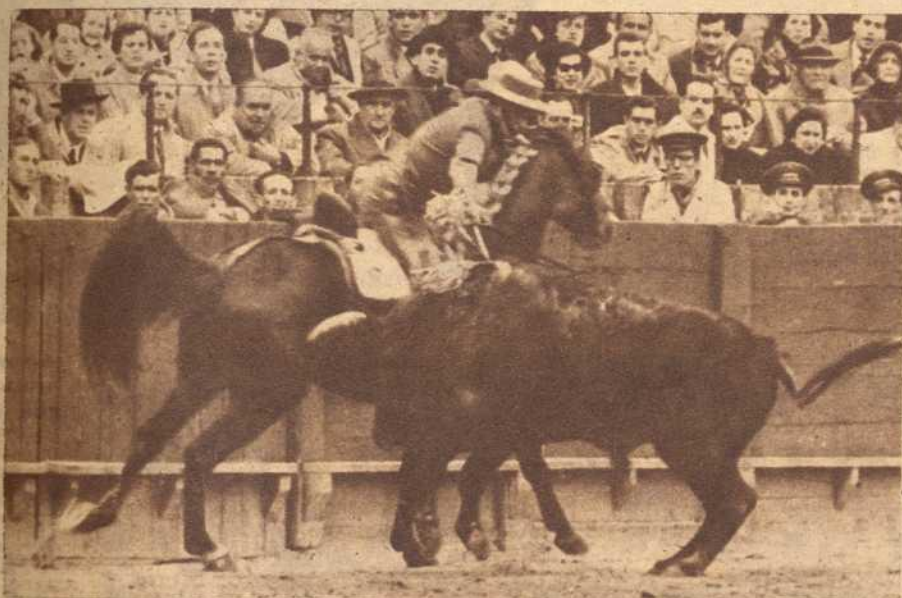
EN HONOR DE TRIANA



El paseo. Tras Pareja Obregón, Ortega, Belmonte, «Andaluz», «Litrin» y Malaver

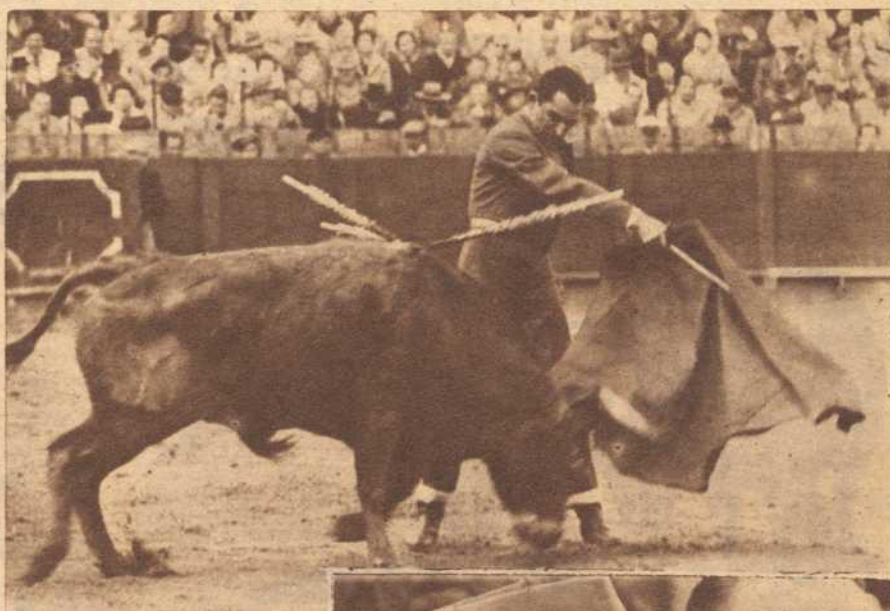


Todo el torero del «Litrin» está compendiado en este gran pase con la derecha

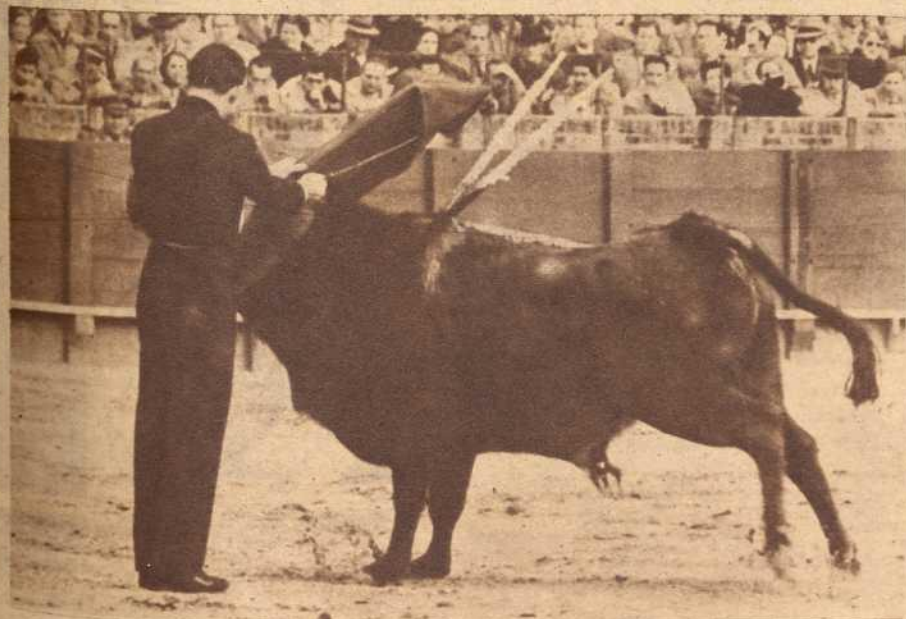


Pareja Obregón realiza la suerte de matar a caballo con el estoque normal

Un pase por alto de Juan Belmonte a su enemigo



Otro que sigue fiel y aforante la fiesta es el jinete don Alvaro Domecq



El «Andaluz» se para ante su novillo —todo un toro— en un sabroso mulatazo

Nota pintoresca del festival fué la del espontáneo retirado (Fotos Arenas)



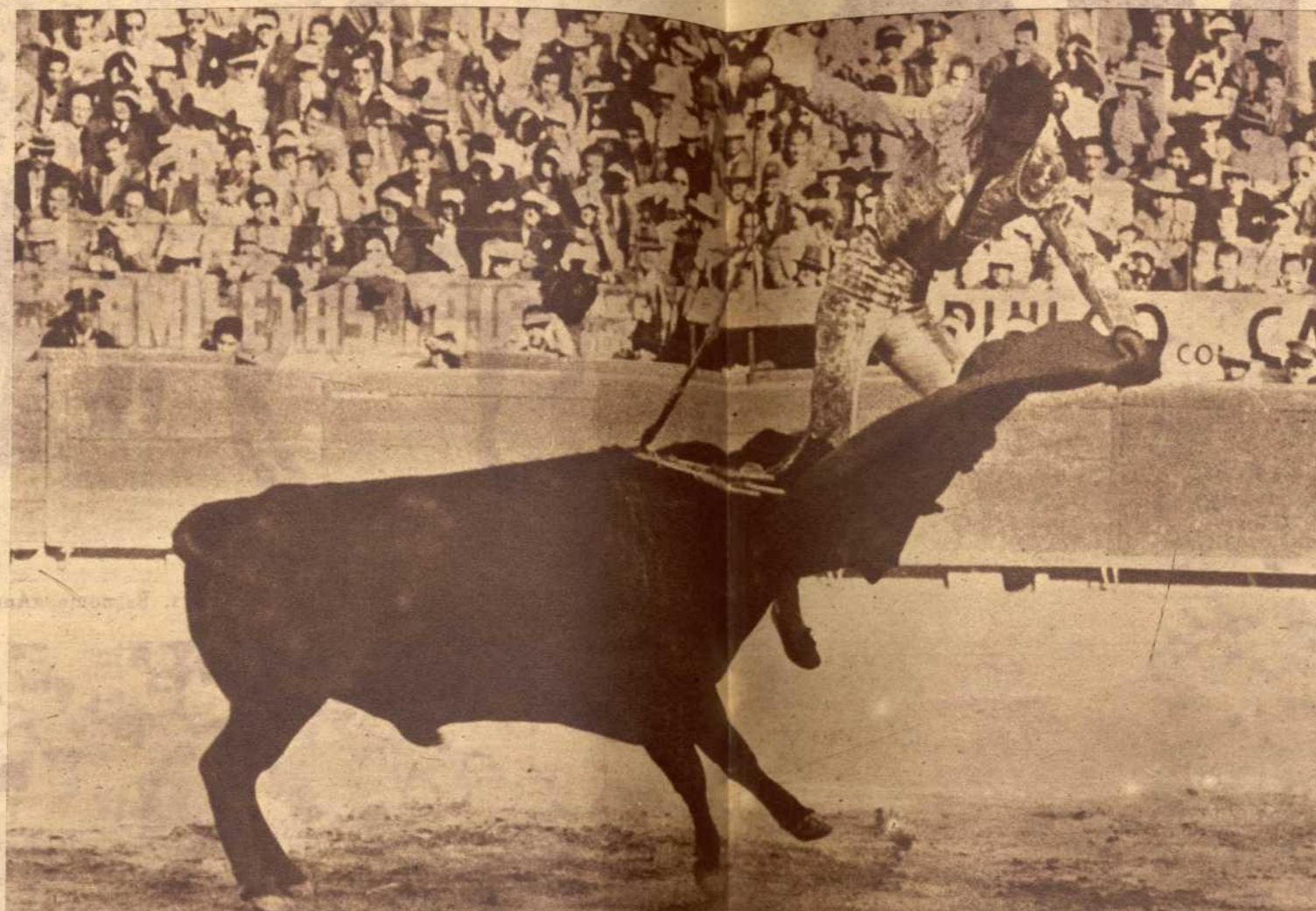
DECIMOQUINTA CORRIDA EN LA MONUMENTAL DE MEJICO

SEIS TOROS DE PASTEJE PARA CARLOS ARRUZA, MANOLO GONZALEZ Y RAFAEL RODRIGUEZ

El "Ciclón" fué cogido, y Manolo González salvó la gracia de la inquieta tarde



A la tercera va la vencida. Y tras dos suspensiones —una por el ganado y otra por huelga— Carlos Arruza pisó el albero de la «Méjico». Un gran muletazo del azteca



Una personalísima visión del toreo al natural es la que da Carlos Arruza en este muletazo, de la única faena que el «Ciclón» realizó en la presente corrida



Manolo González quedó como animador de la tarde; despachó tres toros y puso cátedra de buen torear, como vemos en este gracioso remate a una serie de lances con la capichuela



Rafael Rodríguez completaba la terna, y como es hombre valiente se arrimó mucho, pero tuvo a la gente en un jay! y estuvo a punto de dejar solo a Manolo González

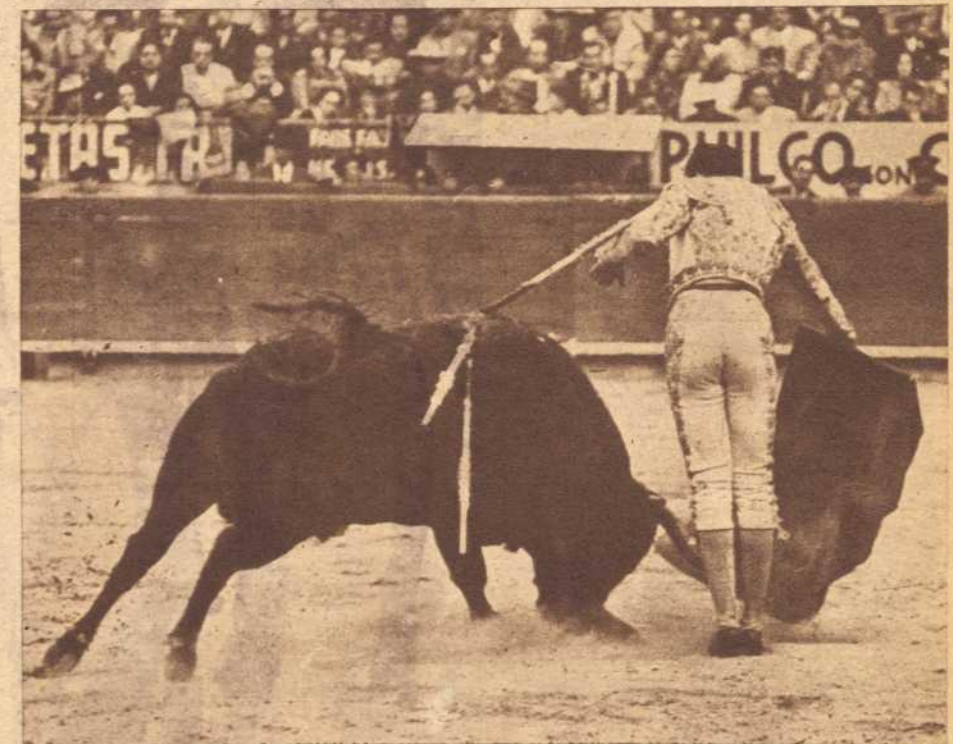
Otra muestra del torerísimo estilo del sevillano que, por la cogida de su compañero, tuvo que salvar la gracia a lo largo de la corrida de toros de Pastejé

Arruza —toro poderoso y dominador, tanto como artista— fué cogido por su enemigo y levantado en alto para caer, peligrosamente, de cabeza con gran conmoción. A pesar de ello mató a su enemigo

Otro momento quieto, estático, de Rafael Rodríguez, en las faenas realizadas a sus toros, en las que el valor brilló por encima de las otras calidades toreras



Rafael Rodríguez, por los aires, una de las veces que lo cogieron sus dos asiados. Como ven, no exageramos al decir que tuvieron suerte él... y el sevillano



En Morelia —Estado de Michoacán— fué cogido «Alpargaterito», peón de Martorell, con una herida grande y peligrosa de la que se halla curado. Martorell ha demorado su regreso a España hasta verle levantado del lecho, rasgo que ha sido elogiado unánimemente por la afición azteca



(Reportaje Cifra Gráfica de Méjico)

AMANECE LA TEMPORADA CON UN NOMBRE
TRIUNFAL EN SUS CARTELES DE TOROS

CALERITO



El matador de toros que forjó sus éxitos al calor de su afición y de su arte y al resplandor de todas las admiraciones. Idolo de todos los públicos, el torero cordobés se prepara en esta temporada de 1953 a coronar su brillantísima ascensión en todos los ruedos de América y España

CALERITO, EL ARTISTA MAS IMPRESIONANTE DE NUESTROS DIAS
Y EL TORERO FAVORITO DE TODOS LOS PUBLICOS

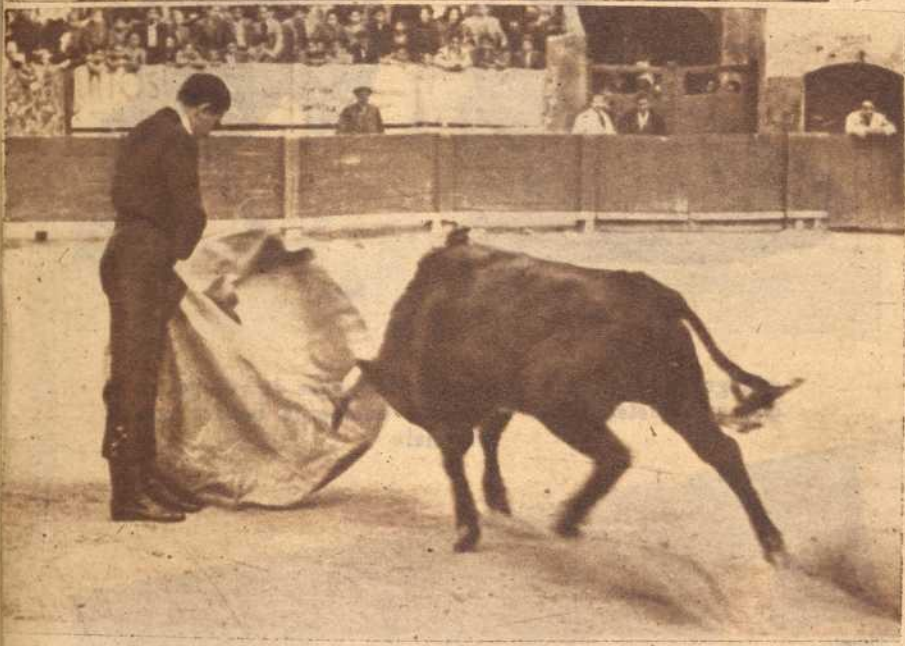
* FESTIVAL BENEFICO EN ABARAN *

Para los desfiles procesionales de Semana Santa, se lidiaron novillos de María Antonia Fonseca para "Parrita", Aparicio, Juan Posada, Diego Arenas y Tendero



El comisario de Policía de Murcia, presidió la fiesta de Beneficencia

Los matadores del festival —con un niño mascota— hacen el paseo



Un lance de «Parrita», como los que aún querriamos verla de «verdad»

Juanito Posada se vió levantado del suelo al matar a su difícil bicho



Un muletazo de Diego Arenas que en su novillo dió la vuelta al ruedo

Tendero toreó a la verónica y con la muleta, como para lograr las dos orejas que cortó



El capotazo de un policía que quiso probar su suerte

Un lance de Julio Aparicio, que cortó a su novillo las dos orejas (Reportaje de Cano)

Suscribase a
SUCEDIO...

¡LA FORMULA ATOMICA DEL TOREO PARA 1953!:

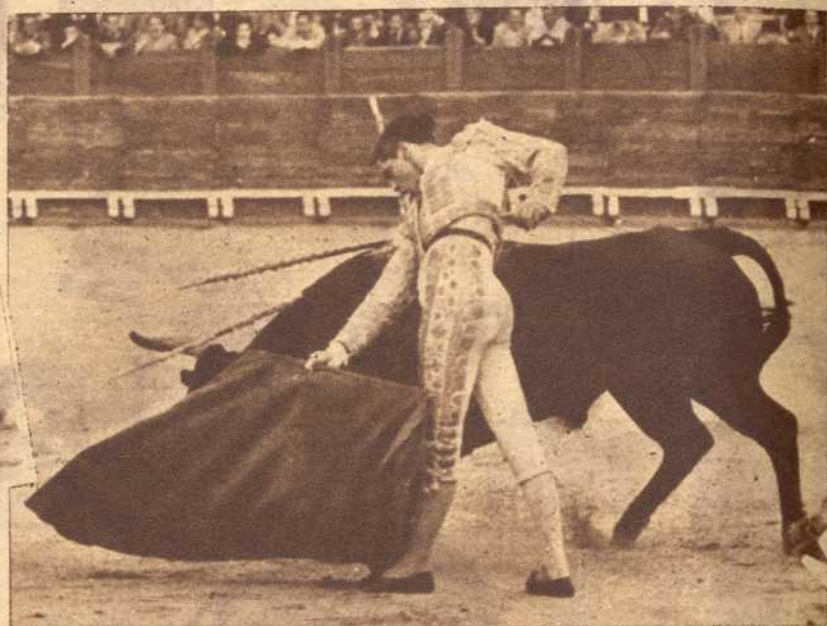
Arte legítimo + Valor auténtico = ¡ANTOÑETE!

A PARTIR DEL 8 DE MARZO EN CASTELLON, LAS PLAZAS SE ESTREMECERAN CON ESTE NUEVO MATADOR DE TOROS

Las faenas de ANTOÑETE son siempre de antología



«El capote de «Antoñete» es una rosa gigante. Soplan las musas en este lance a la verónica»



«Magnífico prólogo a la faena es este pase de castigo, en el que «Antoñete» funde al mismo tiempo la belleza con la eficacia!»



«Es una pena que no puedan oírse la música y las ovaciones que acompañaron a este maravilloso natural...»



«Música y delirio en el ruedo de Madrid: la mano baja, estrecha la distancia y ancho el corazón, «Antoñete» inicia su inimitable pase de pecho»

¡ANTOÑETE, el torero que a un mismo tiempo entusiasma y emociona!

Toreros artistas no faltan. Toreros valientes, tampoco Torero con arte y con valor sólo hay uno: ¡¡ANTOÑETE!!

Exclusivista:
ANTONIO GONZALEZ VERA
MADRID
Tel. f. 25 95 79

LOS TOROS EN EL EXTRANJERO

EN ninguno de los tratados tauromáquicos españoles siguientes ha sido publicado el historial de la ganadería de don Antonio Estevao de Oliveira: "Gran Diccionario Tauromáquico", de Sánchez de Neira; en la "Tauromaquia", llamada de "Guerrita"; en el Índice Taurino, ni en la monumental obra de don José María Cossío, "Los Toros". Este olvido o desconocimiento de la existencia del ganadero portugués lleva al crítico tauromáquico Pepe Luis a la protesta.

El caso curioso es que uno de los que más se dedicaron a la investigación taurina portuguesa —Carlos Abreu— tampoco lo menciona en sus dos libros "Touros e Toureiros", editados en 1931 y 1932.

"Guerrita" en su "Tauromaquia" y Carlos Abreu en sus libros, se quejan de no haber sido atendidos cuando solicitaron de los interesados sus historiales o las biografías. No nos sorprende, y por lo visto es un tema antiguo, pues, de más de un centenar de circulares enviadas por nosotros para este fin, sólo dos ganaderos nos contestaron: José Infante da Cámara y Castro Irmao de Cabrela. Como último recurso, nos hemos valido de amistades, cuando de escribir se trataba, y presentándonos, los días de corrida, a los propios interesados o a sus representantes, pidiendo informes y la comprobación de aquellos que poseíamos.

De la misma fuente que tomamos estos datos de don Estevao de Oliveira los debe haber tomado el notable crítico lisboeta "Pepe Luiz". Son de un opúsculo del escritor taurino portugués Antonio Ferreira Barros, que usaba el seudónimo de "José Pampilho", titulado "Aficionados e Ganaderos", publicado el primer año de este siglo, y es posible que éste, a su vez, los tomara de Junqueiro Furtado.

Antonio Estevao de Oliveira fué el fundador de la ganadería, allá por los años de 1840 ó 50, según deducimos, pues en estas cosas taurinas portuguesas poco se han preocupado los historiadores con las fechas, con reses de don Dámaso José Xavier de Cartaxo (Santarém), que había comprado una punta de la que perteneció a Fernando VII, adquirida a don Filiberto Mira de Oliveira. Después la cruzó con toros del ganadero Troca. Por tercera vez lo hizo con reses de Jacome Rattón, un francés que también tuvo ganadería en Portugal cuando la invasión Napoleónica, en los primeros años del siglo pasado, pastando sus reses en Barroca de Alva. La cuarta cruce la hizo con reses de don Vicente Luiz Vinagre, de la Ribeira de Coruche, y la última de esa etapa con las del barón de Almeirim.

Según "José Pampilho", aquellos cruzamientos le dieron buen resultado, consiguiendo reses corpulentas y de poder. Como prueba de esto, cita Ferreira Barros el triunfo que consiguió Estevao de Oliveira sobre sus compañeros Rafael José da Cunha y Joao de Sousa, en una corrida en la que se lidiaron reses de estos tres ganaderos, en la desaparecida plaza de toros lisboeta llamada del Campo de Santa Ana, por la bravura de sus cornúpetas.

Ya decimos anteriormente que en lo referente a fechas está la historia taurina portuguesa bastante descuidada, por lo que nos quedamos sin saber cuándo fué la tal corrida y sus componentes.

Esto ocurre con la historia, que va de libro en libro, acerca de la multa de "cinco mil duros", según unos, y de cinco "contos", según otros, que le sería impuesta al torero que torease los toros de Pancas, como también eran llamados los productos de don Estevao de Oliveira.

Dicen Junqueiro Furtado, Antonio Ferreira Barros, "José Pampilho" y "Pepe Luiz": "Los toros de Pancas era muy apreciados en España, donde fueron lidiados durante diez años a una media de cincuenta por año. ¡En tan largo espacio de tiempo ninguno de sus toros llevó un único par de banderillas de fuego! A "Frascueto" le gustaban enormemente estos cornúpetas, que despachaba con aquellas estocadas monumentales que le dieran su fortuna y su gloria."

No sucedía lo mismo con los otros diestros, incluyendo a "Lagartijo". Estos, siendo la extraordinaria bravura y corpulencia de estos animales, de gran dureza y pegajosos como ningunos otros, nunca volviendo la cara con las puyas y llegando siempre al último tercio con gran poder, por haber ocasionado una tarde en Madrid

GANADEROS PORTUGUESES



Hierro antiguo de Pancas, fundado por don Esteban Antonio de Oliveira



Ganaderos portugueses; don Esteban de Oliveira



Hierro de Augusto y José Esteban de Oliveira

tres cogidas graves, resolvieron no estoquear toros de esta procedencia. Para tal fin hicieron una escritura, en la que se imponía la multa de cinco "contos" (un conto en moneda portuguesa son mil escudos) a todo diestro que torease bichos tan feroces. Salvador Sánchez intentó disuadir a sus colegas de tal propósito, mas el terror que producían en los espadas era tal, que nada pudo hacer "Frascueto"; primero se resistió, mas después, por espíritu de camaradería, asintió, participando el caso a Estevao de Oliveira, que poco se importó con el hecho."

Hemos copiado lo que se ha escrito sobre este ganadero, y creemos lícita nuestra reserva o duda sobre esto, porque siempre que los toreros se negaron a matar toros de esta o aquella procedencia, tocaban a rebato y salía en libros, revistas y periódicos, y hasta hoy aquello no lo leímos en parte alguna. Así sucedió cuando Pedro Romero, por la negativa de "Costillares" y "Pepe Illo", dijo que "él mataba todo toro que comiese hierba en el campo". En la biografía de "Currito" siempre se menciona la negativa personal de "matar toros a Palha". En 1905 los ases del toreo se negaron a torear toros del ganadero portugués don Luis Patricio, los cuales pastaron bastante tiempo en las dehesas de la empresa madrileña, y al final fueron lidiados por los entonces toreros de tercera "Jerezano", Vicente Pastor y el "Valenciano". Lo mucho que se escribió cuando "Bombita" y "Machaquito" pusieron el veto a los toros de Miura, en 1908 ó 10, y presentemente tenemos lo del "afeitado".

¿Por qué e. relato no menciona la fecha en que se produjo el hecho por el cual surgiera la negativa de los toreros? Los toreros no creemos estuvieran tan unidos como para llegar a hacer una escritura por la cual se comprometiesen a no matar toros de Pancas, y lo más importante: ¿quién imponía la multa, los toreros? Las multas siempre las impusieron las autoridades; si se las imponían ellos mismos, ¿quién las cobraba? ¿Arreglados estaban los que tuviesen que recibir ese dinero? Por último, ni "Lagartijo" ni "Frascueto" ganaban esa cantidad sino en tres o cuatro corridas. ¿Si cuando Mazzantini ganó tres mil pesetas se supo hasta en la China!

Don Antonio de Oliveira fué un trabajador infatigable, y como labrador uno de los más importantes de la región alcochetana, situada al otro lado del Tajo, frente a Lisboa, siéndole por ello concedida, por el rey Don Luis I de Portugal, la insignia de Comendador. A tal punto llegaba su prestigio e influencia que fué diputado, cargo que conservó diez años, casi siempre como miembro de la Comisión Administrativa.

Cuando murió, llevaba Estevao de Oliveira otros diez años sin dar toros para las Plazas portuguesas.

Le sucedió su hijo Luis Estevao, y a éste, su nieto, Augusto Estevao de Oliveira, que empezó a dar toros para el país en 1897. Reaparecieron los toros de Pancas, así también llamados por ser el nombre de la dehesa donde pastaban, en una "fiesta artística" en beneficio de los banderilleros portugueses Jorge Cadele y Teodoro Gonçalves. A la muerte de don Augusto pasó la ganadería a los bisnietos del fundador, Augusto e José Estevao de Oliveira.

El último dato que sobre esta ganadería conocemos fué el del toro "Sombrero", marcado con el número 3, que el día 14 de septiembre de 1917, en la Plaza de toros de Vila Vizosa, dió muerte al espada mejicano José González, "Carnicerito de Méjico".

En la distribución de la herencia de don Augusto tocó a doña Leonor de Oliveira, hermana de los citados Augusto y José, el hierro de la ganadería, usándolo hoy para la suya el marido de doña Leonor, el ingeniero don Luis Delgado Santos, cuya divisa es verde y blanca.

Fué enajenada el año pasado esta ganadería, por sus últimos poseedores, ignorando hasta el presente el comprador o compradores.

La divisa de Pancas era blanca y roja y el hierro una P debajo de una corona.

Como verá también nuestro querido amigo don Luis Uriarte, no es ni ha pertenecido nunca a ningún marqués de Pancas, sólo lo usó como se dice en portugués, "O Comendador Estevao Antonio de Olivera y sus descendientes".

MARTIN MAQUEDA

NUESTROS PREMIOS

MAS DE **500,000** PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

Camareros Kiosco Plaza Universidad

Barcelona
4.000 pesetas

D. Juan Torres Ramírez

Avenida Portugal, 4
Bar Juaní
Cádiz
1.500 pesetas

D. José Mateo Castillo

Encargado Bar Español
ORIHUELA (Alicante)
1.500 pesetas

D. Adolfo Rubio P. Capitán C. Cañizares

Pozoblanco (Córdoba)
1.000 pesetas

BIBLIOGRAFIA TAURINA

EL REGLAMENTO, comentado y puesto al día

Interés y oportunidad de una obra que presta un gran servicio

EN ningún momento es inoportuna la divulgación de lo que a todos debe interesar: la norma, el conjunto de lo que es obligación y precepto. Pero ahora, y concretamente en cuanto a las corridas de toros, ese ejercicio de difundir y refrescar memoria y conocimiento no es ya oportuno, sino de absoluta necesidad. ¿Cuántos aficionados conocen el Reglamento taurino? Se ha ido deformando la Fiesta, y una de las causas, sin duda, está en eso precisamente: en la ignorancia general de lo dispuesto. Ignorancia que facilita la relajación. Todo el enorme torbellino de pasiones, encrespadas polémicas, actitudes airadas, diálogo y coloquio, que ha adelantado la Fiesta, con su bagaje de problemas, a los planos primeros de la actualidad, determinando incluso medidas de Gobierno, sería impropio y se mantendría inédito, sólo con haberse cumplido, por todos, en todo instante, la reglamentación. Que es clara, que lo prevé y lo abarca todo.

Dos avezados escritores taurinos, don Jesús Lloret, "Recortes", y don Antonio Bellveser, "Don Gil", han publicado el "Reglamento taurino, comentado y puesto al día". La simple referencia de artículos y normas podría interesar a núcleos minoritarios. Quizá, a los que han de buscar la forma de eludirlos. Pero al gran público —y más en estos momentos de confusión y de debate— lo que hay que darle es la interpretación. El fundamento de lo que se legisla, la causa inspiradora, y también la sugerencia de lo que debe mejorarse o corregirse. Se ha dicho atinadamente que la impaciencia por enfrentarse de nuevo con un espectáculo tan arraigado en España, tan genuinamente nuestro, en la etapa inmediata a la liberación, produjo la viciosa aceptación de reses de menos peso del debido, de condiciones zootécnicas deficientes. Y la concesión acordada o consentida en momentos de anormalidad se ha mantenido cuando las circunstancias no eran ya las mismas. ¿Qué se debe hacer ahora? Sencillamente, volver por la intangibilidad del Reglamento, que en su artículo segundo —párrafo cuarto— señala la obligación de declarar oficialmente el peso de los toros. Los exégetas, en este caso, sugieren la publicación en el cartel con las demás características. Enlazan, y es lógico, con esa claridad, con ese estricto cumplimiento, la necesidad rigurosa de vigilancia y prohibiciones para las faenas de "carnicería", que merman las condiciones del toro y hacen degenerar la Fiesta —la más gallarda y española de todas— en un "ballet", en ridículas pantomimas.

Un artículo obliga a poner los precios de los billetes en los billetes mismos. No se cumple en todas las Plazas. Pero este problema trae aparejado otro, fundamental. ¿No ha llegado el momento de pensar en el abaratamiento de la Fiesta? Han puesto el dedo en la llaga los señores Lloret y Bellveser al aludir a los precios prohibitivos para la masa, para los aficionados modestos. También son interesantes los comentarios en torno a las sustituciones, avisos que se han de poner en lugares visibles, y suspensión de corrida por lluvia, una vez iniciado el espectáculo.

La esencia de la regulación normativa está en los artículos 26 al 30, que son —por su constante y no admisible vulneración— los que están de actualidad plena, y, por lo que se ha dicho, en trance de restitución a toda su pureza y virtualidad. Lo primero, la edad: los toros han de tener más de cuatro años y menos de siete. Siempre han sido novillos los cornúpetas de cuatro años, y toros, los cinqueros. Pero ya nos conformaríamos con que fueran de cuatro cumplidos. Bastaría con eso, que no hubiera trampa ni transgresión. Segundo aspecto (artículo 27), también fundamental: el peso. Las categorías de las Plazas se relacionan directamente con lo que han de pesar las reses. Como en lo de la edad, basta volver a la exactitud, al riguroso cumplimiento. Se toleró, incluso a través de disposiciones oficiales, y en atención a las circunstancias —a todo ello he aludido antes, y aluden, oportunisimamente, los autores de este "Reglamento comentado"—, la falta del peso prescrito, pero después se rectificó. Y ahora se vuelve a lo que marca el Reglamento. Que está vigente. Pero, como en lo otro, ya nos daríamos con un canto en los dientes sólo con eso: con obedecer lo que es ley actual.

El artículo 30, por último, es el nervio de la cuestión, el quid del problema. Porque dispone que el reconocimiento de los toros se ha de referir a sanidad, peso aparente, edad, defensas y utilidad para la lidia. La palabra "defensas" no está incluida a humo de pajas, y con la estricta observancia se evitaría todo el proceso inmoral, toda la prefricación, todas las maniobras de "peluquería" que, unas veces en broma y otras con natural y justificada indignación, se rechazan por los que sienten y postulan la rectificación de tantos desafueros como hoy se cometen. El toro es la base de la corrida, del espectáculo. Los veterinarios tienen en su mano la inexcusable aplicación. Lo de las "defensas" es bien claro. Y estaba previsto, como ha refrendado la autoridad.

La publicación del Reglamento es un acierto. Es también un servicio que se presta. Y el ofrecerlo, con la adición de exégesis y aclaraciones, completa la excelente prestación.

REGLAMENTO TAURINO

COMENTADO Y PUESTO AL DIA



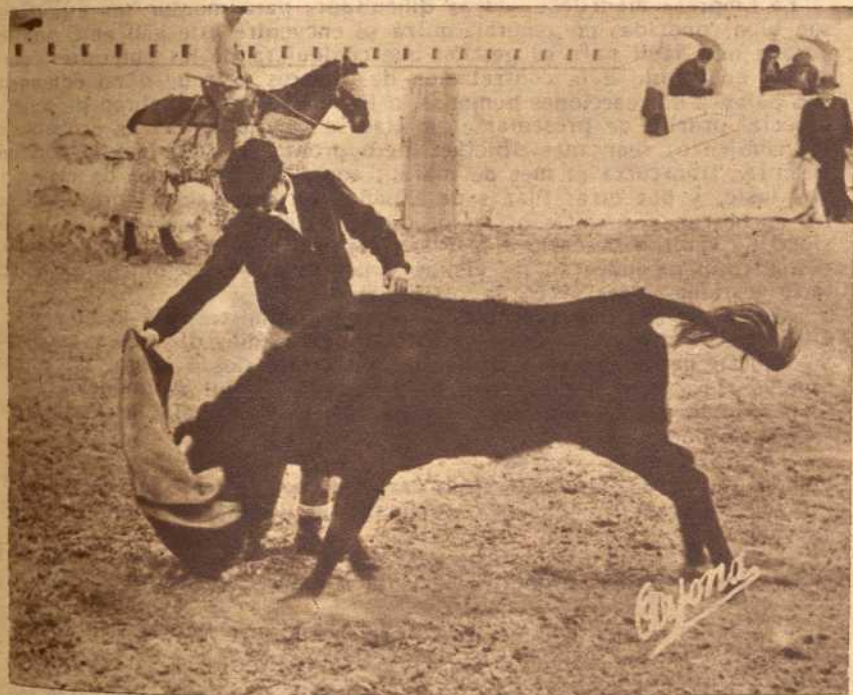
FRANCISCO CASARES

TIENTA EN GOMEZ CARDEÑA

"El Gallo", los Juanes Belmonte II y III de la dinastía y Toscano participaron en las faenas en la finca de don Juan Belmonte I



Juan Belmonte —su padre fué «Terremoto»— torrea la becerria con el estilo personal que mostró en los ruedos durante su etapa de torero



Juanito Belmonte —el actual representante del glorioso nombre— en un mulatazo a una de las bravas becerrias de la vacada de su tío Juan



El impar Rafael «el Gallo», don Antonio Jiménez, Juan Belmonte II y Juanito Belmonte III con Antonio Toscano, preparados para la faena



El impar Rafael «el Gallo», don Antonio Jiménez, Juan Belmonte II y Juanito Belmonte III con Antonio Toscano, preparados para la faena



Un pase de pecho de Toscano, el matador de toros azteca que ha tomado carta de vecindad en España y, de España, en la Andalucía torera



Parece que van a herrar, pero no es así; se trata de vacunar las becerrias picadas, para que no se infecten los puyazos (Fotos de Arjona)

Pronto se ve que la becerria no tiene escrúpulos con el picador, al que se arranca alegre y desde largo, como corresponde a su sangre

BETER

PARA CUTIS DELICADOS PARA BARBAS FUERTES

Si usted desea hacer una PROPAGANDA EFICAZ

encárguela en los estudios y talleres
de

**PRENSA
GRAFICA, S. A.**



LA REDACCION

de su propaganda, para que sea eficaz, debe hacerla personal experto, estando el nuestro a su disposición

1



LOS DIBUJOS

de propaganda sólo pueden hacerlos especialistas. Tenemos un estudio que le resolverá cuantas dificultades tenga usted en este aspecto

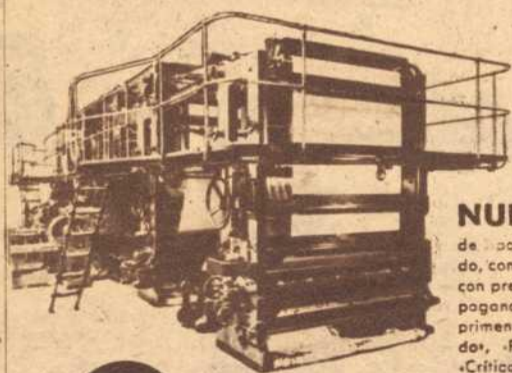
2

LAS FOTOGRAFIAS

de propaganda, lo mismo que los dibujos, deben ser obra de profesionales, y los nuestros pueden interpretar inmejorablemente sus ideas



3



NUESTROS TALLERES

de fotografía, Fotograbado y Huelcograbado, con personal idóneo, pueden realizar con precisión y sin competencia cuanta propaganda necesite. En estos talleres se imprimen las Revistas Fotos, Marca, El Ruedo, Primer Plano, Sucedió, Triunfo, Crítica, Ateneo, Ser, Ambiente, Antorcha, Combustible, Juventud Misionera, Boletín Salesiano, Boletín de Seminarios, Galope, etc.

4

Todo ello suma
una organización que sólo
puede ofrecerle

PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 75 - Tel. 256165, y Barquillo, 13 - Tel. 229258 - MADRID



PREGON DE TOROS

Por Juan León



PESE a las heladas y a las nieves presentes ya la primavera, y con ello el comienzo de la temporada taurina. El año pasado la vimos llegar los madrileños con una novillada que se celebró el día 2 de marzo. No es que fue tan prematura como en tiempos ya más alejados, en los que durante el mes de febrero se celebraban cuatro o cinco espectáculos menores; pero acostumbrados a ver pasar, a veces, incluso el día de San José sin haber visto un pitón, no pareció un espléndido regalo. Además, si bien es cierto que en cuanto a toros

la cosa dejó mucho que desear, en cuanto a ganado disfrutamos de una excelente novillada. Don Antonio Onorato Jordán se presentaba en una de las últimas, si no en la última, prueba para el ascenso. Los seis uteros que ofreció dieron un promedio de peso muy aceptable para novillos, y en cuanto a bravura, salvo uno que bajó notablemente, cumplieron con exceso, si exceso puede haber en tan codiciada cualidad ganadera. Los buenos aficionados, los que se divierten cuando no falta la bellísima materia prima del toro, salieron contentos del primer espectáculo que don Livinio sirvió a los madrileños, y estos bien quisieran que para el primer domingo de marzo, como el año pasado, se abrieran las puertas de la Plaza de las Ventas, aunque como entonces no se acuda a los ases de la baraja novilleril para montar el cartel de diestros. El caso es empezar, y empezar cuanto antes, pues una vez empezado el queso ya no es fácil parar hasta que se acabe, a no ser que, como el año pasado, se aproveche el mes de para montar un gélido, aunque brillantísimo espectáculo.

La Empresa madrileña, cuyas dificultades para montar sus espectáculos son bien conocidas en general, quizá se encuentre este año ante una temporada más fácil para su gestión que cualquiera de las anteriores, por lo menos en cuanto a la contratación de diestros. Porque o no entendemos una palabra de reacciones humanas, o los toreros todos habrán de tener un especial prurito de presentarse en Madrid cuanto antes. Es probable que los comienzos sean más difíciles, pero pronto se despejará el horizonte. Mientras transcurre el mes de marzo, aquí, con novilladas de más o menos fuste, y por otras Plazas de España con corridas de toros, cada uno irá encontrando su sitio o, mejor dicho, el sitio a que aspira y la necesidad de venir a buscarlo a la Plaza capital. Entonces, en el despacho de don Livinio menudearán las visitas y las llamadas telefónicas para facilitarle gestiones otras veces de su iniciativa.

¿Que éstos son cálculos candorosamente optimistas? No lo creemos, no queremos de ninguna manera creerlo. En estos días diestros y apoderados se habrán hecho confidencias en cuyo secreto, desde luego, no estamos, aunque conocemos algunas que bien pudieran servir de modelo.

—¿Qué te parece todo esto, muchacho?—preguntó días atrás un apoderado a su poderdante.

—A mí, bien, ¿y a usted?

—A mí, si tú estás dispuesto a dar el pecho, colossal. Ya sabes, de siempre, que creo en ti, que tengo confianza en tus maneras, en tu arte y en tu valor.

—¿No me tiene usted dicho que las mejores faenas se las tengo hechas a los toros más grandes y más incómodos que he toreado?

—Así es.

—¿Y no es verdad que yo le he dicho siempre que paso el mismo miedo en un festival que en una corrida de toros?

—Es verdad.

—Pues si el miedo lo he de pasar de todas maneras, como para eso y estoy preparado, ya puede ir firmando todo lo que le ofrezcan y buscando todo lo que no le ofrezcan, pues yo no le voy a poner peros a nada, y en Madrid, menos que en otros sitios. Así que cuanto antes pueda empezar, mejor. Y si para empezar me busca la corrida más grande que pueda encontrar, mejor todavía, porque luego las demás me parecerán mas chicas.

—Me gusta mucho darte hablar así.

—¿Cómo creía usted que iba a hablarle? No soy un niño, y ya no necesito mimos ni cuidados. Si he de decirle la verdad, cada vez que venía a hablarme de corriditas cómodas, sin casi peligro, sentía vergüenza, en más de una ocasión sentí deseos de decirle: "¡No me firme usted eso!"

—¿Y por qué no lo hiciste?

—¡No lo sé!... Tanto cuidado en torno mío, tanta preocupación con este público, con el otro torero o con cuáies y tales toros, me tenían encogido, acogotado e incapaz de reaccionar por nada. Luego, tanto "¡mujras, no"

alrededor mío, de usted y de los buenos amigos que tanto me quieren, y de oírles decir: "Que los tore su padre o su abuela..." y otras cosas por el estilo, comencé aguantiándome las ganas y acabé no queriéndolos ver ni una tarde. La gente creará que es cosa mía, y por eso y otras cosas paso por torero cobarde, sin serlo...

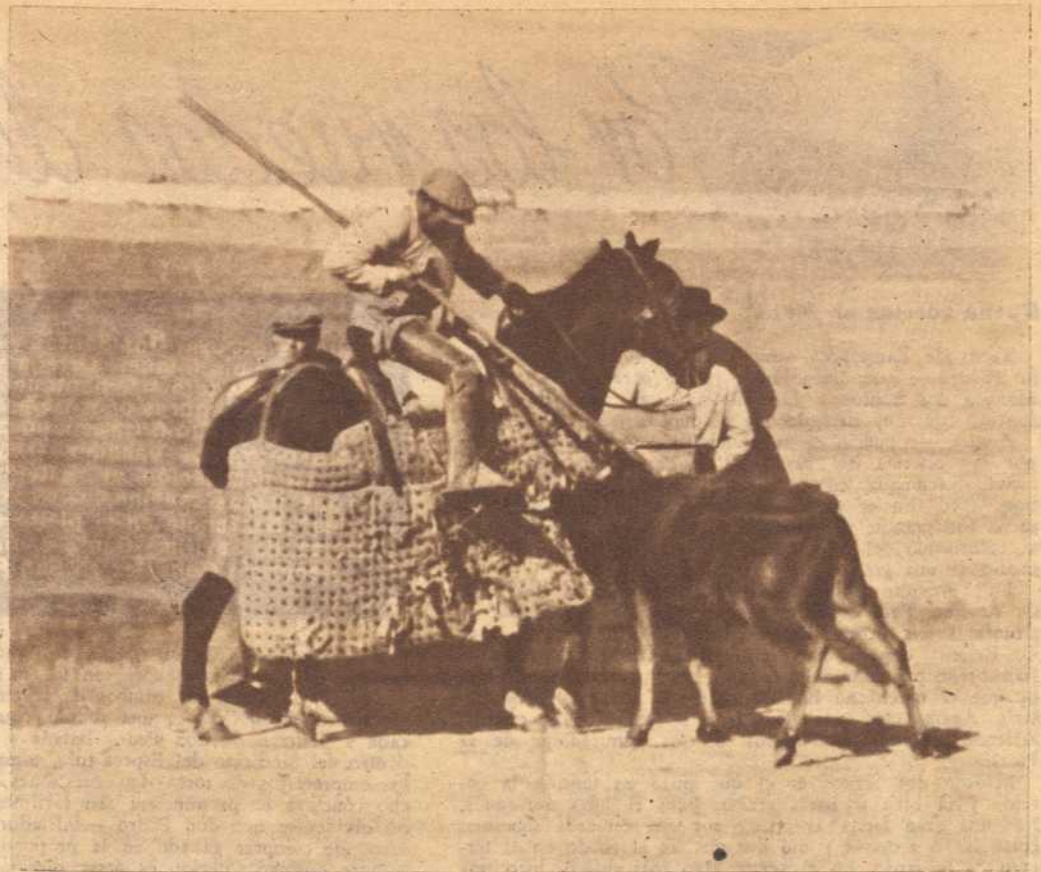
—¡Bravo, venga esa mano!

Así nos lo contaron, y así lo cuento.



Tienta en la ganadería de Ramos Paúl

"El Andaluz" y Jaime Malaver, con "Andaluz III", intervinieron en las faenas



El ganadero señor Ramos Paúl, con Malaver y los hermanos «Andaluz», dispuestos para la faena

La buena sangre de las becerras se demuestra en la forma de pelear con los de a caballo



Un natural del «Andaluz», que nada tiene que envidiar a los de las mejores épocas del diestro

Jaime Malaver se pasa por alto y con gracia a la becerro en este momento de buen toreo de muleta

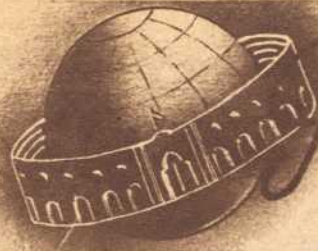


Eduardo Alvarez, «Andaluz Chico», también demuestra buena clase al torear con estilo al natural

La casta torera, que nunca se acaba, como no terminan las ganaderías bravas. Un chaval que aserán

(Fotos Arjona)





Por los ruedos del

MUNDO

Buena corrida en Méjico

Toros de Zacatepec —uno de ellos sustituido por uno de Pastejé—, que dieron buen juego, para Carlos Arruza, Manolo dos Santos y Luis Procuna. El resultado de la función fué muy halagüeño y el público salió complacido.

Arruza —repuesto de la momentánea conmoción sufrida por la voltereta del pasado domingo— hizo una buena faena, ovacionada, en el primero de la tarde, que era un buen toro. En el cuarto, precisamente el de Pastejé, la faena fué grande, y a través de cobrar un revocón logró el entusiasmo del respetable y la oja de su enemigo en grado de una gran ovación.

Luis Procuna estuvo bien a lo largo de los dos toros de su lote. Pero como el muchacho venía con deseos de triunfar en la capital de su país, regaló un séptimo toro de Pastejé, con el cual se embriagó de torear entre el flamar de pañuelos del paisanaje, que pedía la oreja antes de que el muchacho hubiese cuadrado a la res para matarla. Agarró una gran estocada y el éxito fué de clamor, saliéndole Procuna a hombros de sus admiradores de la Plaza.

Manolo dos Santos es el que puso en tensión la corrida y la hizo ir hacia arriba, pues el lobo portugués, tras una gran faena, coronada por una estocada soberbia, cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo en el tercero de la tarde. En el sexto, algo más difícil, hizo una faena valerosa, dominadora y cuajada, para terminar brevemente en medio de una gran ovación.

Corrida de éxito en Aguas Calientes

Rafael Rodríguez cumplió en sus dos toros, y a su segundo cortó una oreja. Jorge Aguilar estuvo bien en el primero, y en el otro cortó orejas y rabo. Los dos salieron a hombros.

Orejas a Rivera y "Cañitas" en Torreón

Fermín Rivera estuvo bien en el primero, y en el otro cortó dos orejas y el rabo. "Cañitas" cortó los tres apéndices al segundo. En el otro fué aplaudido. Rafael Llorente recibió un golpe en la cara y hubo de pasar a la enfermería durante la lidia del sexto, con el que acabó Fermín Rivera.

La corrida de Guadalupe

El domingo que viene se celebra en la Méjico la corrida tradicionalmente llamada la Guadalupeña. Se cuenta con Carlos Arruza, y se da como seguro también el nombre de Manolo González. En su día dimos la noticia de que se había ofrecido para torearla también Luis Miguel, pero también añadimos y reafirmamos que mucho poder tiene en el cielo la Santísima Virgen de Guadalupe; pero...

Luis Miguel, Ortega y Moro en Bogotá

Un gran éxito económico ha acompañado la inauguración de la temporada llamada "grand" en la Plaza bogotana, con una corrida en que se lidiaron reses de Vistahermosa para Luis Miguel, Ortega y Humberto Moro. Las malas condiciones del ganado hicieron estériles los deseos de triunfo de los matadores.

Luis Miguel Domingón estuvo bien en su primero, en el que fué ovacionado; en el otro se limitó a cumplir por las condiciones del animal. Rafael Ortega, que se presentaba en Bogotá, fué aplaudido en el primero; en el otro estuvo discreto. Humberto Moro tampoco sobresalió en ninguno de los dos toros.

Espontáneo muerto en Medellín

Fuó mala la corrida que en el ruedo colombiano de Medellín despacharon Julián e Isidro Marín con Angel Luis Bievenida con ganado sin casta ni trapío, de tal forma que no se le pudo ni lidiar, ni sustituir por ganado bravo, hasta el punto de que Bievenida vió cómo uno de sus toros era devuelto al corral, sin haberse podido ni picar. Dos espontáneos resultaron heridos. Uno de ellos recibió tan tremenda cornada en el vientre que falleció en el hospital. Dos de los toros tuvieron que ser foguados.

La temporada de Caracas

El día 22 empieza la temporada de Caracas con un cartel en que figuran Pepín Martín Vázquez, "Jumillano" y César Girón. Todo un señor cartel, para formar parte del cual ha marchado a América por vía aérea el diestro charro.

Cómo van los preparativos de temporada

Tras la aparición de la Orden ministerial sobre integridad del toro para la lidia, los proyectos de la temporada cercana han entrado en una etapa de reajuste, y cosas que se daban como definitivas están en trance de revisión. Muchos puntos de vista se cambian, discuten los que antes eran amigos y todo se enciende a buscar cauce por donde llenar con el tradicional prestigio las primeras fechas de

Éxito de Arruza, Dos Santos y Procuna en Méjico.—Luis Miguel, Ortega y Humberto Moro, en Bogotá.—Espontáneo muerto en Medellín.—Impresiones sobre la nueva temporada.—Emilio Fernández apoderará a los hermanos Vázquez.—Imposición de una condecoración al "Litri".—Actividad en las peñas taurinas.—Próximos festivales.—Sentencia en el pleito de la Maestranza, de Sevilla.—Conferencia del doctor Venancio González en San Fernando

corridas de toros en los ruedos de Castellón, Valencia y Sevilla, que tradicionalmente son los más madrugadores y donde se encienden los rumbos de la temporada.

La primera noticia es una reunión que ha sido convocada a petición de don Pedro Balaña y que tendrá lugar dentro del Sindicato del Espectáculo, tomando parte en ella los empresarios de toros. Las cuestiones sobre las que dicho conclave se pronunciará son fácilmente previsibles. Y no olvidemos que don Pedro —iniciador de la reunión— viene de comprar ganado en la proporción que dimos en nuestro número anterior, es decir, diez novilladas por cada corrida.

Tal vez tenga mucho que ver con esta reunión esa noticia que viene de Valencia y según la cual todo cuanto se ha dado como firme sobre los carteles de las fallas no pasa de ser una cosa muy lejos de ser definitiva. Desde Albacete insisten en que "Pedrés" torear las fallas, lo mismo que Montero, que tomarán la alternativa de manos



El veterano banderillero Román Muntaner con el abogado don José García Iborra después del banquete-homenaje celebrado recientemente en Alicante en honor del primero

de Aparicio y "Antoñete". Poco hemos de vivir si no lo vemos.

Lo que sí parece confirmarse es la Magdalena de Castellón, con la alternativa de "Antoñete", que parece querer empezar con mucha fuerza en el escalafón.

La Feria de Sevilla parece haber sido establecida por el momento con cuatro puestos para Antonio Ordóñez —aunque se discute si han sido acordados o no de acuerdo con su apoderado Domingón—, que toreará la corrida de Miura; Rafael Ortega para tres corridas, incluyendo la de Miura también; dos corridas para "Calerito", señalado como matador de los miureros; "Jumillano", Jesús Córdoba —que también ha sido indicado por otros como matador de los miuras— y "el Ranchero". Se hablaba de Manolo dos Santos para otras dos corridas, pero como parece que retrasa su llegada de Méjico pueden quedar dos puestos vacantes, que bien pudieran ser asignados a un torero sevillano de la casa Vázquez.

Como ven nuestros lectores, nada menos que cuatro matadores de primera fila se designan por años o por otros como matadores de los toros de Miura, sin olvidar a Jerónimo Pimentel, que —según Becerra— tiene firmada dicha corrida. De modo que, o hay algún error o la corrida de toros de Miura va a ser de diez "pavos" como mínimo. El tiempo se encargará de despejar incógnitas.

Por lo que hace a ganaderías, ya las hemos dado en nuestras páginas. Parece haber ciertas dificultades con una corrida de Núñez preparada para la Feria, sobre cuya lidia reina alguna incertidumbre. El que no figura en los carteles es "Pedrés", aunque se hicieron gestiones con él.

Otra noticia que puede tener relación con la elaboración de carteles para la Feria sevillana es la discrepancia entre Marcial Lalanda y los Vázquez, por lo cual el de Valencia no apoderará más a los tres hermanos Pepé, Luis, Manolo y Antonio, que encienden sus gestiones hacia Emi-

lio Fernández para tenerle como representante, aunque también sonó el nombre de José Ignacio Sánchez Mejías.

Por su parte, la Empresa de Madrid empezará a dar quehacer a los timbaleros a partir del 8 de marzo, en que se dará suelta a seis bichos de Morales, en novillada de prueba para el ascenso, para una terna de novilleros que aun no ha sido designada.

El amor y los toros

Dos noticias de signo contrario vienen a jugar al tema del amor y los toros. Un torero ha sido ganado por los encantos de María Rosa Salgado, la "v.dette" de cine, y se ha casado con ella en el evocador paisaje mejicano, según dicen las noticias de por allá. El torero es Pepe Domingón y se va de los toros.

Por el contrario, Manolo González ha sentido revivir su afición y disminuir su interés por constituir un hogar. Y la noticia del momento es que posiblemente Manolo deje por algún tiempo de pensar en el amor y decida continuar en los ruedos.

Ante la próxima temporada, ¿cuál de los dos tiene razón?

Emilio Fernández apoderará a los Vázquez

Se ha hablado mucho estos días de las discrepancias de los hermanos Vázquez con Marcial Lalanda y la terminación de éste en el apoderamiento de la dinastía torera más representativa en la actualidad del sevillanismo en los ruedos. Para sustituir a Marcial se han dado muchos nombres; pero lo último y más cierto es que la casa Vázquez ha dado poderes a Emilio Fernández —que, por otra parte, aun deshoja la margarita de sí se va o se queda Manolo González—, y en consecuencia será este hombre de negocios taurinos el que vuelve de su acuerdo de retirarse a la vez que Manolo, y seguirá en actividad.

"Angelete" quiere torear a beneficio de los damnificados holandeses

Eugenio Fernández, "Angelete", apartado voluntariamente de los ruedos durante las dos últimas temporadas, ya que no quiso pertenecer a ninguno de los grupos que se formaron, cree que, ahora que la Fiesta nacional vuelve al buen camino, debe él vestir de nuevo el traje de luces. Espera "Angelete" que se organice una corrida de toros a beneficio de los holandeses damnificados por la última catástrofe marítima, y se apresura a ofrecer su concurso desinteresado para tal fin. Queda, pues, constancia del rasgo de "Angelete" y de su propósito de volver a actuar durante la próxima temporada.

Imposición de una medalla al "Litri"

En la Delegación Provincial del Frente de Juventudes, el señor Elola impuso al ex matador de toros Miguel Biez, "Litri", la medalla de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas, concedida por el Caudillo por Decreto de 1 de octubre de 1949. "Litri" perteneció a la centuria Los Ponzones. Al acto asistió el gobernador civil, jefes de las zonas, el gobernador provincial, jefes de las distritos, jefes de las Delegaciones de Juventudes y camaradas de las distintas centurias.

En una tertulia taurina, a la que asistía Miguel Biez, momentos antes de emprender éste el viaje a Sevilla, donde tomó parte en el festival benéfico allí celebrado, se comentaba el contenido de la orden sobre el afeitado de los toros. Al ser preguntado el "Litri" para que expusiera su opinión, se limitó a decir: "Yo no digo nada." Miguel —dijo un comentario— no puede opinar sobre el asunto, puesto que no se vestirá más de torero, a lo que el "Litri" asintió.

La Federación, agradecida

La Federación Nacional de Asociaciones Taurinas, en nombre de la afición, se complace en expresar públicamente su reconocimiento a las autoridades gubernativas por las ordenes dictadas para mantener el prestigio de nuestra querida Fiesta nacional, en cuya defensa fueron redactadas las "conclusiones" aprobadas en las tareas del Primer Congreso Internacional Taurino, celebrado, por iniciativa de la Federación Española, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en el mes de mayo pasado.

Las peñas taurinas de Albacete, a Castellón y Valencia

(De nuestro corresponsal).—Ante las primeras corridas de la temporada, las peñas taurinas de Albacete se disponen a organizar diversas excursiones con el propósito de que sus socios puedan presenciar, con algunas ventajas, las actuaciones de los diestros albacetenses actuantes en Castellón y Valencia. Como ya publicó EL RUEDO, el matador de toros Pedro Martínez, "Pedrés", intervendrá en la corrida de la Magdalena y en las dos falleras, e interpretando el sentir de sus centenares de socios, la Peña Taurina "Pedrés", que con tanto acierto preside don José Aparicio Albiñana, proyecta fletar varios "autopullmans" que permitan trasladar con el máximo confort a las Peñas levantinas, en tan señaladas fechas, a los numerosos "pedresistas" que así lo desean.

Igualmente, una vez confirmada la noticia de que Juan

Montero será doctorado en la primera de fallas, la peña que lleva su nombre organiza viajes en autocar con idéntico fin. Y otro tanto ocurre con la Peña "Chicuelo II", pues, como es sabido, el novillero albacetino forma parte de los carteles de ambas ciudades mediterráneas.

La última de las entidades constituidas, dedicada a "Pinturas", acaba de nombrar nueva Junta Directiva, integrada por los siguientes señores:

Presidente, don Matías Gotor; vicepresidentes, señores Cañamares, Serna y Panadero; tesorero, señor Ortiz Alcarria; contador, señor Picazo; secretario, señor Nohales; vicepresidente, señor Gallego; bibliotecarios, señores García del Real y García Carbonell; vocales: señores Sánchez Cañamares, Cuesta, Martínez, Navalón, Ruiz Benítez, Sánchez-Ajoirín y Ramírez Lara.

La nueva sociedad celebrará, preferentemente, actos poético-literarios.—*Reverte*.

Nuevas Juntas Directivas

La Junta general de la Peña Luis Miguel Domínguez ha elegido la siguiente nueva Junta Directiva: Presidente, don Antonio García Muñoz; vicepresidente, don Ovidio Panizo del Río; secretario, don Servando Martínez García; contador, don Manuel Estrada Molina; tesorero, don Ricardo Marín Díaz; bibliotecario, don Eleuterio Gamboa Nieto; vicepresidente, don Francisco Segura Herráiz; vocal primero, don Pablo López García; vocal segundo, don Isidoro Zazo Jiménez; vocal tercero, don José Santos Mateos; vocal cuarto, don Saturnino Martín Calvo; vocal quinto, don Luis Marchani Rodríguez.

La Peña Taurina El Puyazo la ha formado en la siguiente forma: Presidente, don Juan Montero Torres; vicepresidente, don Aquiles Álvarez Hernández; secretario, don Juan Fernández Viñes; tesorero, don Jesús Mondéjar Delgado; vocal primero y vicepresidente, don Francisco Sánchez Laguna; vocal segundo, don Emilio Menéndez de la Vega y Seco; vocal tercero, don Francisco Galán Romero; vocal cuarto, don Miguel Hueso Fernández; vocal quinto, don José Asensio Maestro; asesor técnico, don José Mondéjar Molero.

La nueva Junta Directiva de la Peña Taurina Coruñesa ha quedado compuesta por los siguientes señores: Presidente, don José González Gómez, reelegido; vicepresidente, don Antonio Carro Viqueira; tesorero, don Julio Mariñas Sueiras, reelegido; secretario, don Ovidio Caramés López, reelegido; vocales: don Jesús Mosquera Pellico, reelegido; don Nicol's Cuesta Lobo, don José Varela Suárez, don José Freire Díaz.

Después de la última Asamblea general, que ha tenido lugar en Burdeos, en su local de la calle Chapeau Rouge, número 50, el Toro-Sport Tauromiquico, la más antigua sociedad taurina de Francia, fundada en 1893, después de haber escuchado las expresivas razones expuestas por su secretario general, M. Pierre Duberga, sobre sus actividades durante este año pasado, ha procedido a su nueva Directiva.

M. Philippe Chatelier, oficial de la Legión de Honor, presidente del Toro-Sport Unión Tauromiquica, de Burdeos, desde hace veinte años, ha sido nuevamente reelegido por unanimidad.

La Directiva está constituida como sigue: Presidente, M. Philippe Chatelier; vicepresidentes, M. Clavé, André Lafargue et Charles Larran; secretario general, M. Pierre Duberga; secretario adjunto, M. Pierre Darquy; tesorero, M. Paul Barbé; tesorero adjunto, M. Robert Xans; archivero, M. Gocytbes; delegado de propaganda, M. Marcel Mamagnère; miembros: M. Baroums, Billaud, Bongendre, Chatagneau, Dupont, Espinasse, Gómez, Guiraud, Lainé, Pinetro, Roppert y Serres.

El Toro-Sport tiene ya un autocar preparado para poder asistir a las corridas de Feria de San Isidro de Madrid.

Próximo festival en Córdoba

Se ha organizado para el domingo 22 de febrero, en la Plaza de Córdoba, un festival a beneficio de la Hermandad de los Dolores, en el que tomarán parte Pepe Luis Vázquez, "Litri" y "Pedrés"; los novilleros Antonio Vázquez, Antonio Gallardo y Manuel Haba, "Zurito". El ganado será de una vacada de la tierra.

El doctor don Venancio González, que en San Fernando ha dado una interesante conferencia con dibujos en el encerado sobre «Arte taurino y estética anatómica en la historia del toro»

(Foto Alonso)

Festival en Córdoba

A beneficio de la Ciudad de los Muchachos, que regenta el Padr. Medina, se celebrará el día 1 de marzo, en la Plaza de toros de Vista Alegre, un festival taurino, con la cooperación de los industriales del barrio de la Arganzuela.

Toreros: seis novillos Manuel Álvarez, "Manolillo"; Miguel Gallardo y Pepe Luis Sánchez, todos de la ciudad y popular barriada.

Presidirán bellas señoritas, luciendo la clásica mantilla.

Conferencia del doctor Venancio González García en San Fernando

En el amplio local del cine Salón ha dado una conferencia sobre "Arte taurino y estética anatómica en la historia del toro" el doctor don Venancio González García.

Hizo la presentación don Antonio Zambonino Lull, que resaltó la personalidad artística del conferenciante como médico, como dibujante y como aficionado a nuestra Fiesta nacional. El doctor don Venancio González aprovecha su temperamento artístico para relacionar sus conocimientos anatómicos con la técnica del toro, que domina de una manera perfecta.

Empezó su disertación haciendo historia del arte de torrear, que como todas las artes, desde la época griega, se divide en tres períodos: primero, el de su formación; después, el de su apogeo, conocido también con el nombre de época clásica; y, por último, el de una decadencia, no bien definida, que constituye el barroquismo.

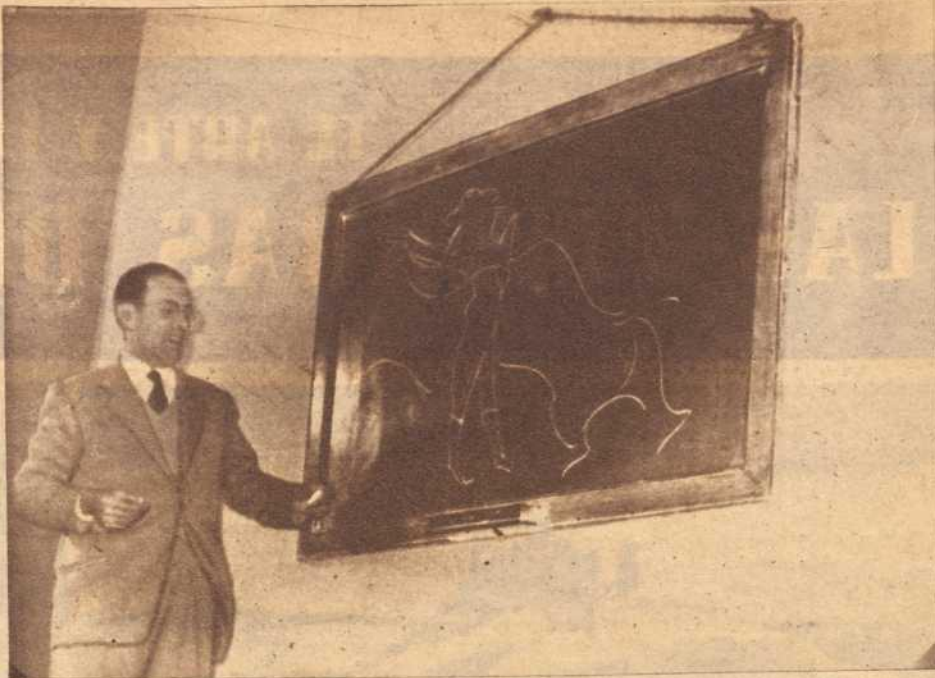
En un encerado colocado en el escenario dibujó el pase natural de "Bombita", haciendo resaltar la estética anatómica del diestro, cuya figura le sirvió para —haciendo desaparecer toro y brazos— completar la interpretación de la suerte suprema.

En el año 1912 hubo dos acontecimientos taurinos, que nadie sospechó entonces la trascendencia que iba a tener en la historia del toro. Primero la presentación en Madrid de un novillero joven que deacha la novillada y escoge una corrida de toros. Ese novillero poseía el arte de "Reverte", el valor del "Espantero", los conocimientos de "Lagartijo" y los recursos del "Guerra". Hubo quien creyó que aquella difícil facilidad de Joselito, "el Gallo", iba a acabar con la emoción de la Fiesta; pero al mes y medio se presentaba en Sevilla otro novillero, sin nombre ni antecedentes taurinos, que da cinco verónicas y media sin encomendarse.

Dibuja en el encerado la estética de José y Juan, y explica cómo se completaron ambos toreros, asimilando el primero las nuevas normas del segundo y éste los conocimientos del primero. Esta época ha sido la que más esplendor ha dado a la Fiesta.

¿Qué hubiera pasado? ¿A dónde hubiera llegado "Joselito" y el toro si la tragedia de Talavera se hubiera retrasado siquiera cuatro años más?

A continuación expone la época posbelmontina. Sus dibujos, impresionistas, arrancan cálidos aplausos y oles al interpretar de manera maravillosa la languidez de la verónica de "Gitanillo de Triana", la media verónica de Belmonte, que pasó de ser un simple recorte a una suerte fundamental. El pase de castigo de Domingo Ortega, que sin perder su eficacia adquiere belleza. El ayudado de "Manolete", que tenía tal temperamento que fue brutizado con el nombre de estatuario. Su natural, que también ha pa-



sado a la historia como modelo de belleza, y la manoletina, suerte de adorno que nadie ha conseguido igualar.

Dentro de la misma estética anatómica de "Manolete" están las verónicas de Pepe Luis Vázquez.

Habló también de la época posmanoletina, que se inicia en vida de "Manolete", y de la aportación de nuevos pases, con nombres de antibióticos, cuya estética anatómica no está sujeta a ningún ritmo, dominando lo salomónico, que ha sido siempre señal de barroquismo.

Sostiene el conferenciante que el único diestro que ejecuta la suerte suprema con arreglo a las normas clásicas es Rafael Ortega, siendo también fiel intérprete de la verónica belmontina, depurada por "Gitanillo de Triana".

Aportó innumerables datos para demostrar que estamos en el período barroco, terminando por dividir la Plaza de toros en tres círculos concéntricos. Cuando el central domina a los otros dos, es que en él hay un torero. Cuando es el exterior el que domina, quiere decir que el torero está ausente; pero lo peor para la Fiesta —y esto es una señal de decadencia— es cuando domina el círculo intermedio, el menos noble de los tres citados y en el que se enriquecen los que menos exponen.

Aconsejó a los toreristas y toristas que no tengan ese concepto tan parcial de la Fiesta. El arte del torero es un complejo de sus dos elementos: toro y torero. Convirtiéndose en una ridiculez la ausencia de cualquiera de ellos.

Una prolongada ovación escuchó don Venancio, siendo una verdadera lástima que la sala del cine Salón no hubiese sido redonda para que hubiera dado la vuelta al ruedo.

Fallo de la Territorial de Sevilla en favor de la hija de don Eduardo Pagés, en el pleito de la Maestranza

Cuando creíamos resuelto el pleito de la Maestranza de Sevilla, he aquí que vuelve el tema a la actualidad. Una interesantísima sentencia, dictada el día 3 del presente mes por la Sala de lo civil de la Audiencia Territorial de Sevilla, por la que se accede a la demanda de doña Carmen Pagés Prieto, hija del que fue prestigioso empresario de aquella Plaza. En el fallo "se condena al demandado, don Enrique Ruiz Cruz, a que rinda cuenta detallada y justificada a la parte actora, y en beneficio de la comunidad de herederos de don Eduardo Pagés Cubiña, de su gestión por consecuencia del poder que le fué conferido por doña Carmen Prieto Sánchez, y otras mediante escritura pública autorizada en Madrid ante el notario don Rafael López de Haro el 2 de junio de 1947, formulando los cargos y datos correspondientes desde la indicada fecha, con expresión del sitio y a nombre de quienes se abrieron las cuentas e ingresaron los productos del negocio, condenándole asimismo a que entregue a la demandante la porción del saldo que a su favor resulte, con los intereses legales desde la fecha de la interposición judicial".

Al margen del interés jurídico que pueda encerrar la sentencia —que reivindica los derechos de doña Carmen Pagés Prieto, según se deduce de los extremos del fallo—, hay que señalar que pone término a un debate que sigue apasionando a los aficionados sevillanos y de toda España.

"Summum" se reorganiza

Nos comunica la Dirección de la revista Summum que dicho semanario dejará de aparecer durante la próxima semana para su venta al público por reorganización interna de la misma, y al objeto de ofrecer a sus lectores importantes mejoras.

«Jumillanos» ha machardo a Caracas para torear el domingo, y aquí le vemos en el aeródromo de Barajas con el novillero Miguel Ortas, representantes de la Empresa de Madrid y amigos y admiradores (Foto Martín)



A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Muloja".

Adquéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL - BRAVO MURILLO, 29 - MADRID

★ EL ARTE Y LOS TOROS ★

LAS PINTURAS DE DURANCAMPS



«Corriendo un toro», óleo del ilustre artista catalán señor Durancamps



«Capea de pueblo», óleo de recio colorido, expuesto últimamente en Madrid

La reciente exposición celebrada en la sala Cano, de Madrid, por el ilustre artista catalán señor Durancamps, ha colocado a la crítica y al público de la capital de España frente a la obra de un pintor de extraordinarias facultades creativas.

No es la pintura de Durancamps de aquellas que permite una rápida visión y un inmediato análisis. Precisamente la bondad de su obra, sus calidades constructivas y técnicas y la resolución de los muchos problemas que plantea y resuelve en ellas, exigen un estudio minucioso y una detenida contemplación para llegar al nervio y textura, a la armazón psicológica de esta gran labor victoriosa. Por de pronto, Durancamps nos descubre el triunfo de la sencillez sobre el exceso de «atmósfera» compositiva y temática. Un cuadro puede ser bueno y poseer excelentes y grandes calidades, sin necesidad de complicaciones barrocas en el asunto. Muchas veces un simple simplísimo motivo puede ser, según como se resuelva, todo un curso de buena pintura, toda una lección de arte. En la exposición de Durancamps figuraron cuadros que llamaron la atención por su extremada sencillez y por la manera de ser resueltos. Sin embargo, limitada concretamente nuestra misión a los cuadros puramente taurinos, nos encontramos con cuatro o cinco obras de un verdadero interés para nosotros, por el espíritu y aliento con que han sido concebidas y la técnica empleada en la realización de las mismas.

Hay en Durancamps, como en casi todos los pintores con larga residencia en París, un afán muy loable de acusar los rasgos esenciales de su españolidad pictórica, tal vez para que no se les acuse de extranjerismo, de afrancesamiento de su arte por la influencia natural del medio ambiente. Durancamps, dominado por esta preocupación un poco ingenua y sin motivo, ha pintado unos cuadros taurinos hondamente españoles en su construcción, en su espíritu y en el clima emocional que preside y dirige la creación estética de estos lienzos.



El pintor Durancamps, por el notable dibujante catalán Porta

Hay ciertos vestigios goyescos en estos cuadros taurinos de Durancamps, que parecen distanciarse «en su manera de hacer» del resto de su obra. Aquí el pintor ha buscado la complicación escenográfica y ambiental, el juego de luces y figuras, situando la acción en un viejo pueblo castellano o aragonés, a la sombra de antiguos castillos medievales y al amparo de típicos caseríos que hacen ya de la obra un cuadro de paisaje. Con este telón de fondo las figuras de primer término ya juegan un papel importante en la comedia de las ficciones. Los toros de Durancamps son convencionales, pero ello no implica debilitamiento de

su vigorosa fuerza pictórica, del hondo sentido crítico y comentarista de nuestra valerosa Fiesta nacional y de ese dramatismo muy consustancial con un espectáculo tan poderosamente ligado al arte pictórico español de más de dos siglos a esta parte. En Durancamps —ya se ha dicho— domina en este tema la influencia goyesca, y, claro está, por afinidad de idénticas raíces, hay cierta concomitancia zuloaguesca. En «Capea de pueblo» este afán de acercarse a Goya le lleva a copiar para su cuadro el asunto primordial de uno de los dibujos y lámina subsiguiente de «La Tauromaquia», aquella que el pintor baturro tituló «Pepe-Hillo haciendo un recorte al toro», en la que el famoso diestro, en un modo de saludo ceremonioso, sujeta y prepara al animal para la suerte de banderillas. La copia es exacta, y no cabe duda que Durancamps se apoyó en su insigne antecesor de Fuendetodos para dar ambientación y emocionalidad goyesca a su pintura, y conste que con esta delación no hemos pretendido, ni mucho menos, rebajar los méritos del cuadro, notable por muchos conceptos, que ilustra esta plana, pero sí señalar las fuentes en que Durancamps, con muy buen criterio, sacia su sed pictórica taurina, pues a decir verdad con Goya arranca y se inicia el soleado y luminoso camino del impresionismo, quión o fallilla, sobre la que escribieron la mayor parte de los pintores que se especializaron en el tema de las corridas de toros.

La pintura de Durancamps es la obra de un maestro, de un gran maestro, que tanto representa y tanto ha influido en la actual renovación y revalorización de la pintura española contemporánea. Por eso su exposición en Madrid constituyó en el ambiente artístico de la capital de España un suceso que para nadie pudo pasar inadvertido. Exposiciones como la de Durancamps quisieramos, para deleite de nuestra vista y de nuestro espíritu, ver todos los días.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Consultorio Taurino

V. M.—Ciudad Real. La grave cogida del «Espartero» en Almagro ocurrió el 25 de agosto del año 1893. He aquí los datos que desea conocer:

Para los días 24 y 25 del expresado mes se organizaron en la referida población, con toros de Ibarra la primera y de Miura la segunda, dos corridas, en las que actuaron, mano a mano, Fernando «el Gallo» y el mencionado «Espartero». Durante el primer tercio de la lidia del sexto toro en la segunda tarde, y al ir a entrar en suerte el picador «Cantares», se arrancó de improviso el de Miura sin hacer caso del caballo, sobre un pequeño grupo formado por «el Gallo», «el Espartero» y el banderillero Malaver, cogió descuidado al segundo, al que derribó, y hallándose el diestro caído, sufrió una cornada grave en el muslo derecho.

F. C.—Valencia. Las alternativas que se concedieron en el año 1912 fueron las siguientes:

Francisco Palomares del Pino, «el Marino», el 1 de septiembre, en Carabanchel, de manos de «Corchito».

Serafin Vigiola, «Torquito», el 8 del mismo mes, en Barcelona, de manos de Bienvenida.

Paco Madrid, el 15 del referido mes, en Madrid, de manos de Rafael «el Gallo».

Alfonso Cela, «Celita», el mismo día, en La Coruña, de manos de Bienvenida.

Angel González, «Angelillo», el 22 de septiembre, en Zúñiga la Real (Huelva), de manos de «Moreno de Alcalá».

José Gómez Ortega, «Gallito», o Joselito «el Gallo», el 28 del repetido mes, en Sevilla, de manos de su hermano Rafael.

Y Manuel Martín Vázquez, o Vázquez II, el 1 de octubre, en Madrid, de manos de Vicente Pastor.

Pacomio Peribáñez la tomó el año anterior, el 24 de septiembre de 1911, en Valladolid, concedida por «Manolete».

Y Francisco Posada era más moderno que los siete primeramente citados, pues recibió la investidura en Pamplona el 13 de julio de 1913, concedida por Antonio Fuentes.

Su paisano Isidoro Martí Flores era algo más antiguo que todos los mencionados, ya que fué doctorado en Sevilla, por «Quinito», el 28 de septiembre del año 1910.

G. A.—San Sebastián. No le quepa a usted duda alguna de que los carteles

anunciadores de las corridas de toros, sobre todo desde que pasaron a ser una manifestación de arte decorativo, representan un vehículo de primer orden para nuestro espectáculo nacional, pues merced a ellos, y antes que por la fotografía, pudieron formarse idea del mismo en los países más opuestos a nuestro ambiente y nuestras costumbres, y a este propósito bueno será recordar que, en el año 1897, la Société Impériale d'Encouragements des Arts, por iniciativa del marqués de Alcañices —que era viudo de una princesa rusa—, celebró en San Petersburgo (hoy Leningrado) la primera «Exposición Internacional de Carteles y Anuncios Ilustrados», entre los que figuraron varios de toros que salieron de las litografías de Portabella (Zaragoza), Ortega y Durá (Valencia), Parraga (Málaga), Julián Palacios (Madrid) y Rodríguez de Silva (Cádiz).

Así, pues, no dudamos del peso que ejercerá en su ánimo esta indicación y de que, si es usted afi-



cionado, como suponemos, palpitará su corazón con inexplicable dulzura. Esto es lo que deseamos.

M. T.—Murcia. A la pregunta que nos dirige referente a las aptitudes del antiguo matador de toros de esa ciudad, Juan Ruiz y Vargas, «Lagartija», podemos contestar con esta décima, que fué escrita y publicada en *El Enano* por Manuel Serrano-García Vao, «Dulzuras», en el mes de noviembre del año 1894:

*«Lagartija» es muy valiente,
muy simpático y sereno,
un matadorcito bueno
y un torero inteligente.
Bregando es muy diligente,
y del arte no está falto;
cuando le veo me exalto,
porque yo jamás me explico
por qué causas este chico
no ocupa un puesto más alto.*

¿Tiene usted bastante con esta semblanza? Pues ya sabe a qué atenerse.

La última vez que dicho matador toreó en esa ciudad fué el 8 de septiembre de 1895, alternando con Mazzantini y Gavira (Francisco Piñero) en la lidia y muerte de seis toros de don Carlos López Navarro. El día anterior había sido doctorado dicho Gavira en esa Plaza por el tal Juan Ruiz.

M. M.—Sevilla. El matador de toros Joaquín Hernández, «Parrao», falleció en esa ciudad el 28 de junio de 1941, y había nacido en la misma el 13 de abril de 1873. ¿Que desea conocer algunas particularidades de su vida? Pues sepa que fué hijo del picador José Hernández, «Parrao», y que tomó la alternativa en esa Plaza de la Maestranza, de manos de Reverte, el 1 de noviembre de 1896, actuando «Villita» como testigo y lidiándose en tal corrida toros de don Anastasio Martín. La confirmación en Madrid, el 21 de marzo de 1897, fué obra del cordobés Rafael Bejarano, «Torerito», al estoquear ambos, mano a mano, seis reses de la ganadería de Aleas.

¡Lo mismo que ahora!

Hace unos ochenta y tantos años tropezó la Empresa de Zaragoza con serias dificultades económicas para organizar las corridas del Pilar con la acostumbrada solemnidad, y advertidos «Lagartija» y «Frascueto», que eran imprescindibles a la sazón, dijeron uno y otro:

—En Zaragoza toreamos aunque sea de balde.

No se aceptó al pie de la letra tan generoso desinterés; pero quedó reducido a tan prudente límite el estipendio, que dichos matadores no recibieron de tal Empresa otra remuneración que dos hermosas imágenes de plata de la Virgen del Pilar.

—Salvador, nunca mejor «ragaos» —dijo Rafael a su rival «Frascueto».

—«Verdá» será cuando lo dices tú —contestó Salvador.

En el año 1897, toreó diez corridas; en 1898, trece en 1899, veinte; en 1901, ocho, y en 1902 y 1903, once en cada uno. Luego, cayó en el montón y hasta el año 1911, que solamente vistió de luces una vez, para torear en Lisboa, y se retiró, fueron muy escasas sus actividades.

Los toros le castigaron mucho. Verá usted: El 1 de agosto de 1897, toreando en Nimes, un toro de Flores le dió una gran cornada en un muslo, que le impidió torear por espacio de dos meses.

El 9 de noviembre del año 1902, al inaugurarse la temporada en la capital de Méjico, un toro de Piedras Negras le infirió una cornada gravísima en la región inguinal izquierda, penetrante en la cavidad abdominal.

El 29 de octubre de 1905, en la misma Plaza de Méjico, un toro de Tepeyahualco le causó otra cornada grande en la región anal.

(Estas dos cornadas de Méjico hicieron mucha mella en su ánimo y contribuyeron a su decadencia.)

Y el 25 de julio de 1904, un toro de Miura, en Santander, le hirió gravemente en un brazo y estuvo algún tiempo sin poder torear.

De sus aptitudes como torero puede juzgar usted por este párrafo, que copiamos de la obra *Las Estrellas del Toreo* (1912), de *Dulzuras* y *Recortes*:

«Torero de buena escuela, sabe los secretos de la profesión, y es lástima que la suerte no le haya acompañado y que las cornadas se hayan sucedido sin interrupción hasta mermar sus facultades y quién sabe si sus entusiasmos.»

¿Qué más podemos decir a usted?

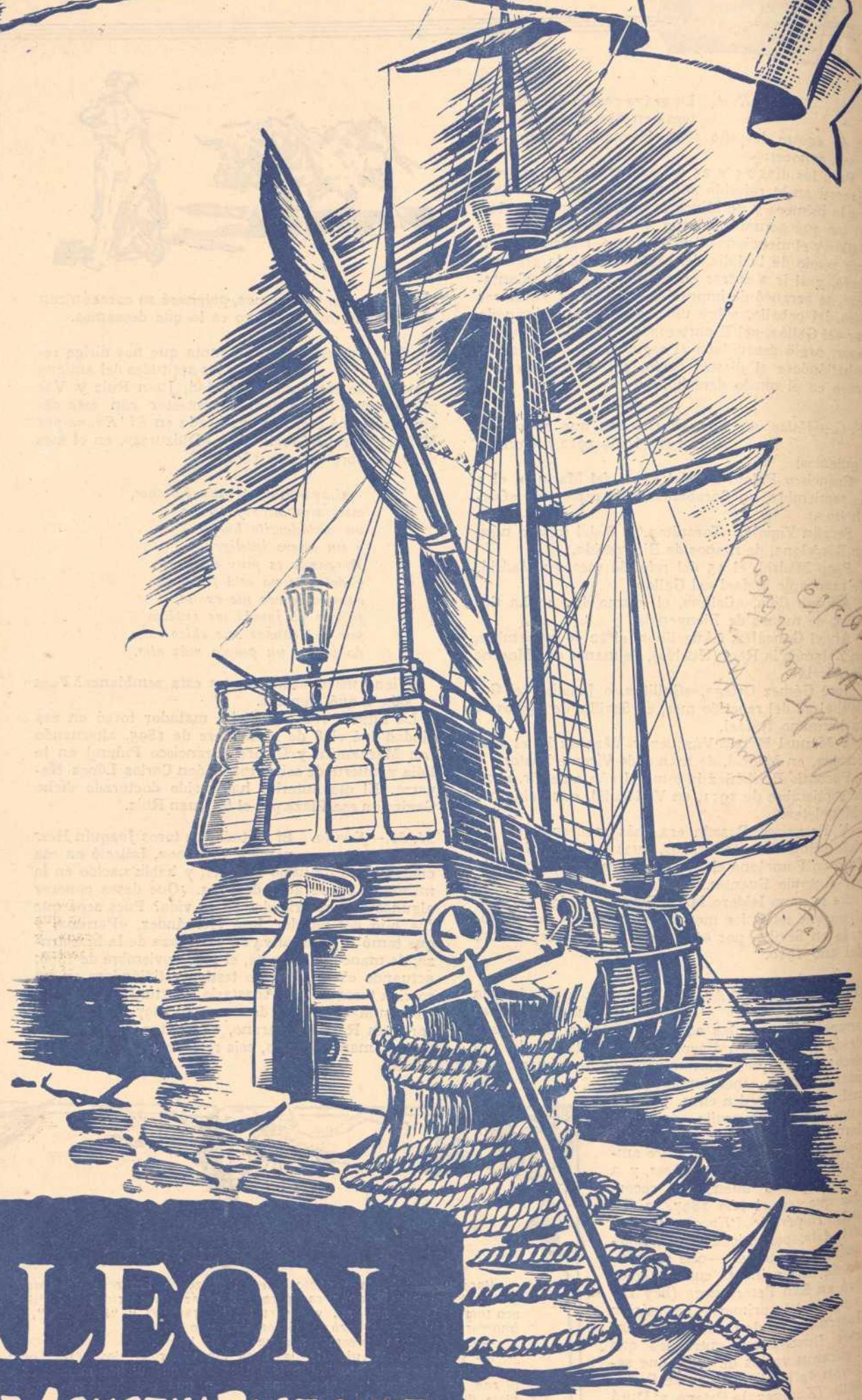
¡Ah, sí! Como dato curioso y original, merece consignarse el de que en la corrida en que tomó la alternativa, y en el mismo ruedo cortó la coleta a su padre, el mencionado picador, el cual perteneció en sus últimos años a la cuadrilla de Reverte.

F. R.—Ecija (Sevilla). Si, señor; conocemos el soneto de Francisco Villalpessa dedicado a Rafael «el Gallo», y, por consiguiente, podemos dar a usted la satisfacción de reproducirlo. Dice así:

*Con su maravillosa gracia gitana
a la fiesta española presta alegría,
y en los tiempos presentes nadie le gana
en arte, en elegancia ni en gallardía,
pues borda con su capa de seda grana,
capa que «Lagartija» envidiaría,
sutiles arabescos de filigrana
y encajes prodigiosos de orfebrería.
Su montera es corona de emperadores
y el capote es un manto regio a su espalda,
porque solo, entre todos los lidiadores,
se destaca su arte de maravilla,
como la gracia esbelta de la Giralda
sobre todas las torres que hay en Sevilla.*

G. D.—Cádiz. La Plaza de toros de San Roque (Cádiz) se halla próxima a cumplir cien años (si la que existe es la que nosotros suponemos), pues fué inaugurada con dos corridas que se celebraron en los días 20 y 21 de agosto de 1853, lidiándose en la primera toros de Arias Saavedra, y de Martínez Enrile en la segunda. Actuaron en ambas como matadores Cayetano Sanz y el granadino Francisco Vilches. «Llilli» o «Lilly» —que no fué propiamente matador de toros—; picaron José Muñoz, José Sevilla, Juan Alvarez, «Chola» y Juan Lanceta, y banderillaron «Capita», «El Ratón», Domingo Vázquez, Juan Rico, Antúnez, «el Granadino» y Juan Monge. No nos pida más datos, porque no se los podríamos dar; pero suponemos que tendrá bastantes con los mencionados.

DE EPOCAS GLORIOSAS...
SOLERAS ANTAÑONAS



GALEON

UN BRANDY DE AGUSTIN BLAZQUEZ

JEREZ DE LA
FRONTERA

3 MARCA